



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

**PROGRAMA EN MAESTRÍA EN GESTIÓN DEL DESARROLLO LOCAL
COMUNITARIO**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAGÍSTER EN
GESTIÓN DEL DESARROLLO LOCAL COMUNITARIO**

TEMA:

**“RECUPERACIÓN DE SABERES Y PRÁCTICAS ANCESTRALES DE PRODUCCIÓN
AGRÍCOLA PARA LA SOSTENIBILIDAD INTEGRAL DE LA COMUNIDAD PICHIG,
CANTÓN LOJA, PROVINCIA DE LOJA”.**

AUTOR:

GONZALO FABIÁN VALDIVIESO TORRES

DIRECTORA:

JENNY SÁNCHEZ PERUGACHI

QUITO, 2017

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi padre y a mi abuelo por ser siempre un apoyo en mi carrera, y en todos los logros que he alcanzado, a mi Madre por hacerme ver mis faltas y sus gratos consejos para corregir el camino y afrontar los retos.

A mi directora de tesis Mgt. Jenny Sánchez gracias por su tiempo, su apoyo, por su sabiduría y conocimientos impartidos durante todo el desarrollo de la investigación, ya que hizo de esta una experiencia muy grata.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo principalmente a Dios por estar conmigo todo el tiempo, y bendecirme todos los días. A mi padre y mi abuelo quienes me han acompañado durante todas mis etapas como estudiante, gracias por sus consejos, su confianza, apoyo y cariño incondicional este logro académico les pertenece a ustedes. De igual manera a mis compañeros y amigos por el grato tiempo compartido en las aulas universitarias, ha sido un placer y un gusto pasar estos dos últimos años con ustedes.

A todos los miembros de la comunidad Pichig, que de forma desinteresada participaron en la investigación, y dedicaron su tiempo durante todo el desarrollo de la misma, mil gracias.

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo principal rescatar los saberes y las prácticas ancestrales de producción agrícola del Pueblo Saraguro, particularmente de la Comunidad Pichig, cantón Loja, a través de establecer lineamientos generales que permitan su recuperación y su permanencia dentro de las actividades agrícolas de la comunidad, como base fundamental para alcanzar un desarrollo sostenible integral.

El estudio cualitativo en el que se sustenta la investigación, se concentra en la identificación de los saberes ancestrales de producción agrícola en la comunidad, el análisis de la situación actual en la que se encuentran y los problemas que afrontan para su permanencia generacional; además, dentro de la investigación se abordaron sus expresiones culturales (ritos, festividades y creencias) los cuales se encuentran íntimamente ligados a los periodos de producción agrícola y fertilidad de la tierra, por lo que su análisis es relevante para conocer la problemática general de los saberes ancestrales ligados a la producción agrícola, para de manera conjunta con las personas que participaron de la investigación, plantear los lineamientos generales que la comunidad necesita para recuperar su sabiduría ancestral, mantener una producción agrícola sostenible y alcanzar así su desarrollo integral.

El estudio permitió identificar algunos problemas, como la pérdida de la identidad indígena y agrícola por parte de la población joven de la comunidad, falta de iniciativas y apoyo para la formación de cooperativas de agricultores, o centros comunitarios que puedan vincular al sector agrícola, además se pudo evidenciar algunos problemas ambientales por el uso de agroquímicos en los procesos de cuidado y trabajo de su chacra, incluso afectaciones en sus cultivos por las variaciones climáticas actuales, lo que dificulta vivir de la agricultura obligando

a la población a optar por otro tipo de actividades y dejen de lado sus actividades agrícolas y por ende la transmisión oral de sus prácticas y saberes ancestrales, desconociendo el valor estratégico que la sabiduría ancestral conlleva para el mejoramiento de la producción agrícola de la comunidad.

Sin embargo a lo señalado, los resultados también permitieron evidenciar que existe una gran riqueza de saberes y prácticas ancestrales dentro de la producción agrícola de la Comunidad Pichig, que han sido articulados con ciertos instrumentos de la agricultura convencional, lo que ha permitido que puedan sostener sus cultivos y su producción a lo largo del tiempo.

ABSTRACT

This work has as main objective to rescue the knowledge and the ancestral practices of agricultural production of the Saraguro People, particularly of the Pichig Community, in Loja, through establishing general lines that allow its recovery and its permanence within the agricultural activities of the community, as a fundamental basis for achieving integral sustainable development.

The qualitative study that underpins the research, concentrates in the identification of the ancestral knowledge of agricultural production in the community, the analysis of the current situation in which they are, and the problems that they face for their generational permanence, in addition within the research their cultural expressions (rites, festivities and beliefs) were approached which are intimately linked to the periods of agricultural production and fertility of the land, so that their analysis is relevant to know the general problem of ancestral knowledge linked to the agricultural production, to jointly with the people who participated in the research, to outline the general guidelines that the community needs to recover its ancestral wisdom, to maintain a sustainable agricultural production and to reach its integral development.

The study identified some problems, such as the loss of indigenous and agricultural identity by the young population of the community, lack of initiatives and support for the formation of farmers' cooperatives, or community centers that can link the agricultural sector, some environmental problems could be evidenced by the use of agrochemicals in the care and work processes of their farm, including effects on their crops due to the current climatic variations, which makes it difficult to live off agriculture, forcing the population to opt for another type of activities and leave aside their agricultural activities and therefore the oral

transmission of their practices and ancestral knowledge, ignoring the strategic value that the ancestral wisdom entails for the improvement of the agricultural production of the community.

However, as indicated, the results also showed that there is a wealth of knowledge and ancestral practices within the agricultural production of the Pichig Community, which have been articulated with certain instruments of conventional agriculture, which has allowed them to sustain their crops and their production over time.

ÍNDICE

1. TEMA	1
2. INTRODUCCIÓN	1
3. JUSTIFICACIÓN	3
4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
5. OBJETIVOS	8
CAPITULO I	9
1. CONTEXTO HISTORIA Y GEOGRÁFICO DE LA COMUNIDAD PICHIG	9
1.1 HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA COMUNIDAD PICHIG	9
1.2 ANÁLISIS POBLACIONAL	13
1.2.1 Estructura familiar	14
1.2.2 Migración.....	15
1.3 SABERES Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES DEL PUEBLO KICHWA – COMUNIDAD PICHIG	16
1.4 PROBLEMÁTICA ACTUAL	18
CAPÍTULO II.....	20
MARCO TEÓRICO	20
1. LOS SABERES ANCESTRALES COMO RIQUEZA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS.....	20
1.1 LOS SABERES ANCESTRALES Y SU IMPORTANCIA EN LA AGRICULTURA	24
1.1.1 Los saberes ancestrales en la producción agrícola.....	25
1.2 DESDE LA AGRICULTURA CONVENCIONAL HACIA LA AGROECOLOGÍA	27
1.2.1 Malas prácticas de la agricultura convencional	31
1.2.2 La agricultura convencional no es sustentable.....	33
1.3 LOS SABERES ANCESTRALES Y LA AGROECOLOGÍA	37

1.4	ALCANZANDO LA SOSTENIBILIDAD.....	40
	CAPÍTULO III.....	44
	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	44
1.	ENFOQUE INVESTIGATIVO.....	44
1.1	TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	45
1.2	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.....	45
1.2.1	Grupo focal.....	45
1.2.2	Entrevista a profundidad.....	46
1.3	PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS.....	47
	CAPÍTULO IV.....	48
	RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.....	48
1.	PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS... 48	
1.1	SABERES ANCESTRALES, HISTORIA Y RITUALIDAD DE LA COMUNIDAD PICHIG 49	
1.2	SABERES Y PRÁCTICAS ANCESTRALES EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA.....	52
1.3	ORALIDAD, TRADICIÓN Y CONOCIMIENTOS EN TORNO A LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA.....	57
1.3.1	Ritos y festividades.....	58
1.3.2	Prácticas convencionales de producción agrícola en la Comunidad Pichig.....	62
1.3.3	La transmisión de saberes y prácticas a las nuevas generaciones.....	65
1.4	Saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola de la Comunidad Pichig.....	68
1.5	Saberes y prácticas ancestrales que se mantienen y que se han perdido en la producción agrícola de la Comunidad Pichig.....	70
	CAPÍTULO V.....	72
1.	LINEAMIENTOS GENERALES PARA RECUPERAR LOS SABERES Y PRÁCTICAS ANCESTRALES AGRÍCOLAS.....	72

1.1	SABERES ANCESTRALES Y PROBLEMAS PARA SU RECUPERACIÓN	72
1.2	LINEAMIENTOS EN TEMAS CLAVE.....	73
a.	Respecto de la identidad ancestral y las nuevas generaciones	73
b.	Respecto de la educación	74
c.	Respecto de la agricultura y la biodiversidad	76
d.	Respecto de la comercialización	77
e.	Respecto al cambio climático	79
1.3	PERSPECTIVAS DE SOSTENIBILIDAD	80
	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	83
	BIBLIOGRAFÍA	87
	ANEXOS	90

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1.	Mapa político de la parroquia San Lucas.....	11
----------------	--	----

1. TEMA

Recuperación de saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola para la Sostenibilidad Integral de la Comunidad Pichig, cantón Loja, provincia de Loja.

2. INTRODUCCIÓN

El tema de recuperación de los saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola, se plantea como una alternativa para alcanzar un desarrollo sostenible integral desde y para las comunidades indígenas, por lo que con este estudio se pretende aproximar a las personas para conocer el cúmulo de saberes y conocimientos agrícolas que se encuentra almacenados dentro de la sabiduría ancestral de la comunidad Pichig, perteneciente a la cultura Saraguro, además de conocer los problemas que enfrentan para su permanencia y vigencia generacional, de igual manera se considera pertinente conocer como sus tradiciones, ritos y festividades se articulan y tienen una relevancia significativa dentro de la producción agrícola de la comunidad.

En el primer capítulo se aborda la historia del Pueblo Saraguro, que acerca al lector a conocer el origen de su riqueza cultural y ancestral, la cual fue influenciada a través del tiempo por varios procesos migratorios y que ha sabido mantenerse hasta la actualidad. Además de hacer un análisis de la población, se abordan temas de estructura familiar, migración, producción agrícola y su sabiduría al momento de trabajar la chacra.

En el segundo capítulo se aborda el tema de los saberes ancestrales, su definición y la importancia de esta sabiduría en la cosmovisión andina de los pueblos indígenas, para desde ese contexto, conocer los saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola como un fundamento de vida para el Pueblo Saraguro, consolidado en la protección de la naturaleza y la

biodiversidad que en ella se encuentra, factor fundamental y pilar sobre el cual se cimenta la agroecología.

Es decir, en este capítulo se toma como base los fundamentos de la agroecología, los cuales aplican algunas prácticas basadas en avances tecnológicos que, conjuntamente, con los saberes y prácticas ya forman parte de la producción agrícola de la Comunidad Pichig, planteando a la agroecología como un camino viable para alcanzar el cuidado y la preservación del suelo, sus nutrientes, la naturaleza y la biodiversidad que alberga; y de esta manera, alcanzar una sostenibilidad de la producción agrícola dentro de la comunidad, es así que la agroecología se presenta como una alternativa de desarrollo, un camino basado en el conocimiento tradicional de respeto a la naturaleza, apoyada en las potencialidades y saberes de las comunidades indígenas, respondiendo así a las necesidades y problemas que presenta cada territorio, factores fundamentales para alcanzar el tan anhelado desarrollo sostenible.

En el tercer capítulo se exponen la metodología implementada como las técnicas e instrumentos que se aplican en la investigación y su importancia en la recopilación de toda la información necesaria para conocer la diversidad de saberes y prácticas ancestrales que aún mantienen las y los agricultores dentro de la producción agrícola de la comunidad Pichig.

En el cuarto capítulo, luego de conocer la diversidad de saberes ancestrales y su problemática actual, se plantean lineamientos generales para la recuperación de los saberes y prácticas de producción agrícola, con algunos elementos claves que potencien un desarrollo integral de la comunidad, participando así de la defensa y protección, no solo de estos conocimientos sino también de su patrimonio natural y cultural. Lineamientos que fueron

construidos gracias al aporte de autoridades y miembros de la comunidad que participaron en todo el proceso investigativo.

Finalmente, en las conclusiones y recomendaciones se hace hincapié en la importancia de mantener estos saberes y prácticas de producción agrícola, los cuales afronta muchos desafíos para su continuidad a través del tiempo; planteando algunas medidas a tomar, así como un llamado a intuiciones gubernamentales o privadas a contribuir en la investigación de varios aspectos claves que afectan a las poblaciones indígenas y que amenazan su sobrevivencia.

3. JUSTIFICACIÓN

En la provincia de Loja la población indígena de Saraguro, desde una cosmovisión andina, cohabita en armonía con la naturaleza, disponiendo de los recursos naturales de una manera racional, siendo depositarios activos de conocimientos y sabiduría ancestrales, de prácticas culturales, agrícolas y espirituales, construidos y transmitidos de forma oral de generación en generación y muchas de las cuales se han mantenido intactas y forman parte de sus raíces históricas pero que, hoy en día, se enfrentan a una lucha por su propia sobrevivencia, debido a todos los procesos que trae consigo el mundo globalizado, el uso de nuevas tecnologías, la amenaza de políticas públicas extractivistas y el desarrollo de actividades como la hidrocarburífera y maderera que priman sobre los recursos naturales y que afectan la sobrevivencia cultural de las comunidades y de los pueblos indígenas.

El Pueblo Saraguro forma parte de los pueblos originarios de América, que, en el periodo de la expansión incaica, se trasladó desde Perú y Bolivia a lo que hoy es Ecuador, concretamente al cantón Saraguro y la parte norte del cantón Loja.

El idioma materno del Pueblo Saraguro es el Kichwa y se cree que formaba parte de la población originaria de la región denominada Los Paltas, pueblo preincaico que habitó este sector, el cual al resistirse al proceso de expansión del imperio Inca fue castigado y desplazado de sus tierras hacia Perú, siendo habitado por los Mitimaes, otro pueblo proveniente de Bolivia, especialmente de orillas del lago Titicaca o del Callao, Perú; quienes enseñaban sus costumbres, su religión y su lengua y a la vez también asimilaban los elementos culturales más valiosos de la cultura nativa. De esta manera, contribuyeron a enriquecer la cultura y el bagaje de conocimientos del Pueblo Saraguro, lo cual se vio reflejado en sus formas de vida, producción de artesanías, agricultura, construcción de caminos, vestimenta e incluso los sistemas de riego para la agricultura. (Lozano, 2017).

La Comunidad Pichig, razón del presente estudio, pertenece a la Parroquia San Lucas, Cantón Loja, lleva su nombre a raíz de la llegada de los Jesuitas, quienes al paso desde Cuenca a la ciudad de Loja impusieron la religión cristiana y en este caso un nombre foráneo que no tiene un sentido ni relación con la zona geográfica.

En la Comunidad Pichig, la agricultura se ha constituido en su medio de supervivencia, muy integrada a la vida familiar, por tratarse de una actividad con la cual obtienen una buena parte de sus alimentos. Los lotes cultivados se encuentran por lo general junto a la casa y tiene una superficie promedio de 0,4 has. En la parroquia se cultiva principalmente maíz suave, fréjol, papa, ciertas hortalizas y árboles frutales como el duraznero y el manzano.

Esta comunidad pertenece al Pueblo Kichwa Saraguro, por lo tanto, el idioma materno es el kichwa, el cual, lamentablemente, se encuentra en un proceso acelerado de extinción debido al uso generalizado del castellano como primera lengua, situación agravada por procesos

migratorios ocasionados por la pobreza del sector, constituyéndose en una ventana para la transmisión de un sin número de modelos urbanos que trastocan los valores indígenas y que modifican su cultura. (Lozano, 2017).

En este contexto, surge la necesidad de transferir todo ese bagaje de conocimientos orales en forma escrita, con el fin de promover un reconocimiento de estos saberes ancestrales, permitiéndonos recuperarlos, protegerlos y fortalecerlos dentro de sus propios espacios territoriales. De ahí la importancia de realizar un estudio que pueda consolidar y fortalecer los saberes y prácticas ancestrales desde un enfoque de interculturalidad, realizando esfuerzos por incorporar los conocimientos ancestrales de agricultura y, con lo mejor de las prácticas modernas, alcanzar un desarrollo sostenible integral de la comunidad.

4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la Comunidad Pichig, los saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola han sido transmitidos de generación en generación, por lo que constituyen un acervo cultural y tradicional, además de ser pilares importantes dentro de la agricultura del sector, pero que hoy en día están en peligro de desaparecer debido a un sin número de riesgos.

Riesgos como los procesos de modernización y el consumismo que acechan la identidad cultural y, por ende, la sobrevivencia del Pueblo indígena Saraguro. Por otro lado, la falta de políticas de desarrollo, falta de fuentes de trabajo y la migración de la población joven hacia la ciudad, falta de iniciativas y apoyos para la microempresa, ha llevado a que la comunidad deje de lado sus actividades diarias y la trasmisión oral de estos conocimientos, de sus prácticas y saberes ancestrales, desconociendo el valor que conllevan para el mejoramiento de la producción agrícola de la comunidad, el cantón y la provincia.

La Comunidad Pichig tradicionalmente es agrícola y ganadera, ha permanecido dependiente y al amparo de su ámbito natural, sobreviviendo de la agricultura, pese a lo irregular del terreno en el que se encuentra, ya que se puede evidenciar que el 44,75% de la superficie del sector presenta pendientes abruptas mayores al 70%, asentado sobre un territorio montañoso, el cual se muestra como vulnerable ante alguna amenaza natural y a procesos de erosión, pero que ha podido crecer y desarrollarse gracias a la riqueza de los conocimientos y experiencias que aportan sus habitantes y en gran medida al manejo integrado del suelo, lo cual involucra muchos aspectos como rotación y asociación de cultivos, la construcción de trampas, terrazas en zonas de pendiente y el estableciendo barreras físicas con vegetación repelente.

De igual manera, el aspecto cultural ha significado de gran importancia para la comunidad, las costumbres lugareñas con respecto a las actividades agrícolas, basarse en las fases de la luna, etc., han ayudado a disminuir los problemas de maleza, insectos, plagas, enfermedades, procesos de erosión, niveles de nitrógeno entre otros.

Actualmente se puede notar un afán de superación en la población indígena de la Comunidad Pichig; que ha trabajado para articularse en proyectos de turismo comunitario y medicina ancestral, logrando pasos significativos de integración en el contexto nacional. Pero muy poco se ha trabajado en el tema agrícola y en el rescate de sus prácticas y saberes ancestrales de producción, los cuales tienen un papel fundamental dentro del desarrollo de sus cultivos, de sus formas de trabajar la tierra, de la conservación del medio ambiente, la reforestación y el rescate de sus bosques naturales, aspectos fundamentales para alcanzar su desarrollo.

De allí que, la presente investigación busca seguir los lineamientos de un estudio de corte cualitativo, en el cual cobra preponderancia la aplicación de herramientas como las entrevistas personales y grupos focales con los miembros de la comunidad, lo cual permitirá conocer los saberes y prácticas ancestrales que se mantienen dentro de la producción agrícola, los problemas a los que se enfrentan para su vigencia generacional, entre otros temas, con el fin de plantear lineamientos generales enfocados en recuperar esta riqueza ancestral agrícola. Esto constituye un gran reto, en tanto, busca recuperar sus saberes y prácticas ancestrales con las nuevas generaciones y con las poblaciones urbanas que dependen de la producción agrícola para su alimentación.

Toda la información obtenida y detallada ayudará a responder las preguntas de investigación que se plantean para el presente trabajo:

- ¿Qué saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola se mantienen en la comunidad?
- ¿Cómo los saberes y prácticas ancestrales permiten la producción agroecológica en la comunidad?
- ¿Cómo beneficiará la recuperación de los saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola de la comunidad?
- ¿Cómo alcanzar la sostenibilidad integral de la producción agrícola de la comunidad?

5. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Recuperar los saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola para la sostenibilidad integral de la Comunidad Pichig del Cantón Loja, Provincia de Loja.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los saberes y las prácticas de producción agrícola que utilizan los agricultores dentro de sus fincas.
- Identificar cómo los saberes y prácticas ancestrales aportan a la producción agroecológica en la Comunidad Pichig.
- Plantear lineamientos generales de recuperación de los saberes y las prácticas ancestrales, como medio para lograr la sostenibilidad de la comunidad.

CAPITULO I

1. CONTEXTO HISTORIA Y GEOGRÁFICO DE LA COMUNIDAD PICHIG

Los saberes y prácticas ancestrales que se mantienen dentro de la producción agrícola de la comunidad Pichig, son el producto de la enseñanza constante dentro de la vida comunitaria, de la práctica y error a través del tiempo, de sus relaciones en comunidad; por lo que conocer la historia y el origen del pueblo Saraguro constituye un aspecto importante de mencionar dentro de esta investigación, ya que estos conocimientos agrícolas no se han generado solo a partir de la dependencia y el respeto a la naturaleza, sino también de las relaciones entre seres humanos, por lo que es pertinente para el fin de esta tesis mencionar algunos elementos relacionados con la comunidad.

1.1 HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA COMUNIDAD PICHIG

El pueblo Saraguro está ubicado al sur de la región interandina en la provincia de Loja, su historia se remonta al siglo XIV en el proceso de expansión del imperio Inca, que trajo un grupo humano procedente de Bolivia denominado los “Mitimaes” con el fin de apaciguar la resistencia de los Paltas; grupo indígena que habitaba la provincia de Loja, del cual se cree que el Pueblo Saraguro formaba parte como una estrategia para instaurar una nueva forma de organización sociopolítica que tenía como fin la integración de nuevos pueblos al Tahuantinsuyo, desde entonces la población se asentó en la zona que actualmente se denomina Saraguro. (Bacacela, 2007).

Sin embargo, otras hipótesis señalan que, dada la resistencia que presentaron, fueron castigados y trasladados a tierras del Perú, afirmando que el Pueblo Saraguro procede de pueblos

indígenas cuzqueños, los cuales formaban parte de las poblaciones trasladadas por el imperio Inca con fines político-militares para lograr una efectiva administración del territorio conquistado.

El Pueblo Saraguro históricamente ha sido un pueblo con tradición oral, razón por la cual es difícil encontrar documentación escrita acerca de su historia, aunque existen evidencias arqueológicas en los alrededores de Saraguro tales como ollas polípodas, bases anulares y pedestales, además de terrazas asociadas a los periodos preincaicos en muchas partes de Saraguro, las mismas que se ubicaban muy cerca de las casas y que servían para la agricultura en pendientes, las cuales efectivamente pertenecen al período de integración incásica (Gualán, 2014). Con todo esto se puede notar que realmente hubo una intervención por parte del sur y que el Pueblo Saraguro tiene un origen Mitimae.

La Comunidad Pichig, objetivo del presente estudio, es también territorio donde se encuentra asentado el Pueblo Saraguro, ubicada en la parroquia de San Lucas, provincia de Loja; es la comunidad más poblada de la parroquia, con alrededor de 879 habitantes que representa al 17% de la población total, según el censo de población y vivienda de 2010; posee una altitud de 2.800 metros.

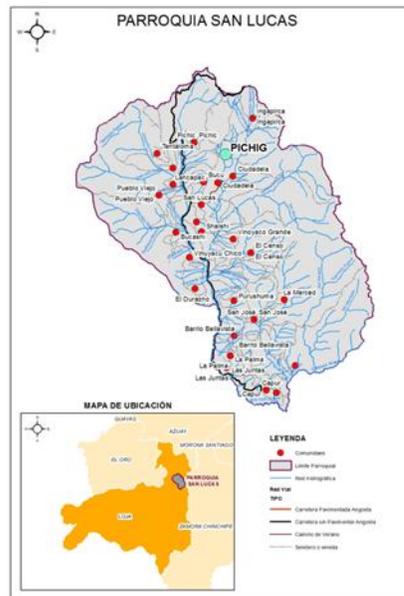


Ilustración 1. Mapa político de la parroquia San Lucas. Fuente: Elaboración propia, 2017.

La Comunidad de Pichig limita al Norte con el Barrio Ramos, al Sur con el Barrio Jabonillo, al Este con la Comunidad de Ciudadela y al Oeste con la Comunidad de Cañi, presenta un clima ecuatorial semi-húmedo que se caracteriza por tener precipitaciones anuales de 500 a 2.000 mm, tiene dos estaciones lluviosas que oscilan entre febrero-mayo y octubre-noviembre. Es el clima que más se encuentra en los valles de la Sierra y su temperatura media oscila entre 12 y 20 °C. (Lozano, 2017).

De acuerdo al Sistema de Clasificación del Ministerio de Ambiente - MAE 2012 correspondiente a la Comunidad de Pichig, podemos encontrar las siguientes formaciones naturales: Bosque siempreverde montano del sur de la cordillera occidental de los andes; Bosque siempreverde montano del sur de la cordillera oriental de los andes; Bosque siempre verde montano alto del sur de la cordillera oriental de los andes; y, Herbazal, montano alto y montano alto superior de páramo.

La comunidad está asentada sobre un territorio variado con mucha vegetación, pero con pendientes del 50 al 70%, por lo que los suelos tienen muchas piedras y ripios. Sin embargo, estos suelos tienen posibilidades de utilización para uso agrícola, por lo que en la zona se implementó, hace algunos años, un programa de reforestación con la finalidad de preservar la naturaleza, lograr el mejor aprovechamiento de los recursos naturales y mejorar la producción para la auto-subsistencia de esta comunidad indígena. (Belote & Belote, 1994).

El suelo en este sector posee una muy buena cobertura vegetal gracias a su clima húmedo en la mayor parte del año, comprendiendo una amplia gama de biomásas con diferentes características fisonómicas y ambientales que van desde pastizales hasta las áreas cubiertas por bosques naturales; el uso y cobertura del suelo de la comunidad está definida por sus actividades productivas y sus ecosistemas.

La mayor parte de la superficie (63,04%) está cubierta por zonas agropecuarias usadas en actividades agrícolas con huertos familiares y viveros donde la práctica de cultivo mixto (asociado) ha permitido mantener la fertilidad de los suelos. Cada uno de estos cultivos tiene su ciclo de vida y se siembra en tiempos apropiados, lo cual ha permitido que dentro del sector tengan una producción normal; en otras palabras, se puede notar que existe un conocimiento y sabiduría practicada por cientos de años para mantener los cultivos y evitar la erosión del suelo. (Lozano, 2017).

1.2 ANÁLISIS POBLACIONAL

En la comunidad Pichig son muy pocos los datos o estudios realizados sobre análisis poblacional, producción agropecuaria, uso de suelo, tamaño y tipo de parcelas, economía campesina niveles de ingresos y demás, los datos que se manejan son mucho más generales y se enmarcan por parroquias.

Según los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010, la población total de la parroquia San Lucas es de 4.673 habitantes, de los cuales 2.463 son mujeres y 2.210 son hombres.

En la actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Loja 2015, no se especifican otro tipo de variables poblacionales por cada comunidad; sin embargo, se pudo obtener algunos datos en el censo realizado en el año 2001 sobre la parroquia San Lucas, la cual ha experimentado un crecimiento aproximado del 8% de su población, con una tasa de crecimiento parroquial anual del 0.93%, esto quiere decir que existe un incremento de 930 habitantes/año, lo que representa un aspecto positivo y significativo para la parroquia; respecto de la Comunidad Pichig, se registra una población aproximada de 879 habitantes. (Lozano, 2017).

En cuanto a datos sobre la población económicamente activa – PEA, se pudo conocer que está representada por 1.075 hombres y 869 mujeres. Por otro lado, la población económicamente inactiva – PEI es de 1.445 personas.

Las principales actividades económicas que se realizan dentro de la parroquia San Lucas son: la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (64.04%); sector público y servicios

profesionales (7.50%); comercio al por mayor y menor (3.20%), actividades que se desarrollan en la cabecera cantonal, venta de productos básicos como hortalizas, frutas y legumbres.

De igual manera, en el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia San Lucas se identifica que en la Comunidad Pichig, el 63% del uso del suelo está destinado a actividades agropecuarias, conformados por varios tipos cultivos, crianza de animales pastoreo entre otros; de igual manera, en el trabajo de campo, a partir de las entrevistas realizadas, se pudo conocer que la mayoría de la población de la comunidad se dedica a la agricultura y ganadería.

Las comunidades disponen de un terreno fértil por lo que la agricultura y la ganadería son sus principales fuentes de ingresos, además de la elaboración de artesanías, todo destinado para el autoconsumo de las familias.

1.2.1 Estructura familiar

La familia es el principal medio para la socialización de los valores tradicionales, mismos que se transmiten de forma oral mediante la enseñanza práctica; los padres enseñan a sus hijos desde los 6 años los conocimientos, valores y las actividades de subsistencia como la labranza, el cuidado de animales, el trabajo artesanal y otras técnicas, a través de la delegación de actividades específicas. (Belote & Belote, 1994).

La familia está conformada con un promedio de 5 miembros: el padre, la madre y sus hijos, en algunos casos también por los abuelos; su estructura constituye el núcleo de la organización comunitaria, por ello, existe el compadrazgo constituido por los padrinos de los hijos de la familia, los cuales son considerados como los segundos padres y quienes también

tienen el deber de cuidar y velar por sus ahijados, contribuyendo a su formación física e intelectual y al desarrollo social, cultural y económico de la familia. (Belote & Belote, 1994).

La monogamia es la regla culturalmente aceptada en la comunidad y existe la práctica del levirato o matrimonio de un hombre con la viuda del hermano, así como del sororato o matrimonio con la hermana de la mujer por esterilidad o muerte de la esposa; además, está bien visto el matrimonio entre primos cruzados.

Las alianzas matrimoniales dentro de la tradición del Pueblo Saraguro siempre han sido endógamas, pero hoy, como consecuencia de los procesos educativos, la migración y el turismo, se puede notar una flexibilidad en esta regla, pues se acepta ya la exogamia. Además, se practica un tipo de residencia patrilocal (casa del padre del esposo) la cual se permite por algún tiempo, mientras la pareja tenga hijos y los recursos económicos necesarios para construir su propia residencia. (Gualán, 2014).

1.2.2 Migración

La migración en el Pueblo Saraguro no se constituye como un fenómeno reciente y ha servido para tener un alto nivel de captación de remesas extranjeras, que han sido invertidas en el mejoramiento de la producción agrícola, la cría de animales, artesanías, elaboración de vestimentas, mejorando la calidad de vida de sus habitantes, sin embargo, han influenciado en el proceso de cambio de su identidad cultural.

Según investigaciones realizadas por Gualán (2014), la migración tuvo su auge en la década de los noventa, periodo en el cual se produjeron los primeros procesos de una migración interna, es decir, la movilización de hombres y mujeres hacia las ciudades grandes del país

como Cuenca, Quito y Guayaquil, debido al poco apoyo que tenían los pueblos indígenas y a la escasa inversión en agricultura, De igual manera, la crisis que enfrentó el país trajo consigo una alta migración externa de jóvenes hacia países como España, Estados Unidos, entre otros, debido a la difícil situación económica que afectó directamente a las comunidades y a sus miembros (Gualán, 2014).

Pacheco (2007) en su investigación con la población Saraguro señala que debido a la búsqueda constante de fuentes de empleo el 28% migró hacia España, el 17 % a las grandes ciudades del país (Quito, Guayaquil, Cuenca, Cayambe y Loja) y 3% a los Estados Unidos y otros países. (Pacheco, 2007).

Todos estos procesos migratorios que han ocurrido y que se mantienen en la actualidad, representan uno de los fenómenos más destructivos para la identidad cultural de este pueblo, ya que el migrante se ve obligado a adaptarse a nuevas normas sociales, en este caso, a tener que asimilar nuevos estilos de vida ajenos a su realidad, inclusive a perder su vestimenta tradicional y su lengua, factores que llevaron a que los jóvenes adquirieran nuevas costumbres y tecnologías, por lo que se está modificando su forma tradicional de vivir dentro de la comunidad.

1.3 SABERES Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES DEL PUEBLO KICHWA – COMUNIDAD PICHIG

Los pueblos originarios conciben a la naturaleza como parte de su ser y se niegan a adoptar la lógica de explotación y del beneficio económico. Para ellos, la tierra es sagrada y la quieren para vivir en equilibrio, aprovechando sus elementos de forma natural, respetando los ciclos naturales de cultivo y producción, es así como la naturaleza forma parte de ellos y de su

espacio cultural donde se practican sus mitos, manifestaciones, rodeados de tradiciones y valores, en definitiva, es el lugar donde reposa su historia. (CODENPE, 2012).

Esta historia llena de costumbres, de saberes y prácticas ancestrales que son parte ya de su conocimiento ha logrado sobrevivir gracias a la tradición oral y a la supervivencia de personajes que se han ocupado de dar continuidad a estas formas de vivir y depender de la naturaleza, disponiendo del suelo de varias maneras que difieren de los métodos modernos de agricultura pero que pueden llegar a complementarse y obtener lo positivo de ambas formas de hacer agricultura.

Como se señaló anteriormente, el uso del suelo de la comunidad está destinado principalmente a las actividades agrícolas y pecuarias, entre ellas la ganadería, otra actividad que se realiza es la producción de animales menores: cuyes, gallinas y ovejas (para confeccionar prendas de vestir); en los dos casos las actividades se desarrollan cerca de las viviendas y posibilitan el autoconsumo familiar.

El sistema de producción agrícola dentro de la comunidad se basa en la siembra de maíz, frejol, papa, haba, arveja y otros cultivos como hortalizas y en algunos casos también frutales. El maíz es el principal elemento de la dieta alimenticia, este se siembra desde el mes de agosto hasta octubre.

A pesar de que el Pueblo Saraguro tiene una cultura y tradición hacia el sistema de chacra¹ se está debilitando y perdiendo la diversidad de cultivos, algunos incluso prefieren comprar semilla mejorada de maíz, lo que ocasionaría un grave problema ya que está desplazando a las semillas locales para intentar mejorar la productividad; la mayoría de la

¹ Chacra: Pequeña finca rural dotada de vivienda y terreno para el cultivo y la crianza de animales domésticos.

producción agrícola dentro de la comunidad es para el autoconsumo, como ya se ha mencionado, pero los excedentes pueden utilizarse para el abastecimiento de la canasta básica familiar local o para la comercialización. (Lozano, 2017).

1.4 PROBLEMÁTICA ACTUAL

Los pueblos indígenas en la actualidad presenta algunos problemas para mantener y transmitir sus saberes ancestrales, para Gliessman (2002), los pequeños agricultores indígenas no solo tienen que competir con todo el proceso, el avance y la maquinaria que involucra la producción agricultura industrial, sino también con otros tipos de actividades como la minería, que ha desplazado a muchos agricultores de sus tierras llevándolos a un escenario de migración e incertidumbre económica, ya que existen pocos incentivos para que los agricultores permanezcan y mantengan su parcelas de cultivos. (Gliessman, 2002).

Para los pequeños productores no hay otra opción que venderla a productores con mayor capacidad, como lo que está sucediendo en los valles de la provincia de Loja donde los agricultores han arrendado sus parcelas a grandes productores de caña de azúcar, lo que lleva a serios problemas sociales y ambientales.

Otro problema evidente dentro de las comunidades indígenas es la migración por parte de la población joven hacia las ciudades o a diferentes países para buscar fuentes de mayores ingresos económicos debido a la falta de empleo dentro de sus comunidades, constituyéndose en un verdadero peligro para su cultura, incluso para su propio idioma (medio tradicional de transmisión de saberes y conocimientos); en efecto, muchas prácticas tradicionales, creencias y conocimientos se han perdido o están en proceso de extinguir la cultura misma de los pueblos y comunidades indígenas.

Cultura, lenguaje, vestimenta y costumbres que se encuentran en un franco proceso de desaparecer porque dejan de lado su modo de vida tradicional, sus formas de aprovechar y trabajar la tierra, de producir sus propios alimentos, ya sea para el autoconsumo o para la comercialización; y, sus formas de involucramiento y trabajo con todos los miembros de la familia y la comunidad para alcanzar de esta forma una autosuficiencia alimentaria del sector.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Este estudio se enmarca en el contexto de los saberes y prácticas ancestrales agrícolas, por lo que el análisis del marco teórico se lo realizará desde el ámbito de la agroecología y como esta representa un camino viable para alcanzar una sostenibilidad en la producción agrícola de la comunidad Pichig, ese es el ámbito desde donde me interesa hacer el análisis.

1. LOS SABERES ANCESTRALES COMO RIQUEZA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Los saberes ancestrales son “el conjunto de conocimientos, prácticas, mitos y valores que han sido transmitidos de generación en generación dentro de un sistema de educación endógena y cuyo papel dentro de la sociedad ha sido el de colaborar al desarrollo de los pueblos, a través de la enseñanza de las experiencias de sus antecesores en diferentes campos, como son los saberes ancestrales agrícolas (rituales de siembra, lluvia, abonado de los suelos, cosecha), los saberes culturales asociados al manejo de eventos cíclicos o bióticos (vestimentas y tejidos originarios), y los pecuarios (saberes ancestrales de lechería, técnicas de pastoreo, normas reproductivas y ritos de señalamiento y curaciones de animales mayores y menores)” (Boege, 2013).

El saber es, sin lugar a duda, un conocimiento acumulado que se ha construido de manera colectiva por y dentro de una sociedad, abarcando todo un proceso histórico, cuyo pilar fundamental es la experiencia, con el propósito de mantener la vida y reproducirla; por lo tanto,

está relacionado con la interacción entre ser humano, los animales y todos los elementos de la naturaleza.

El saber es un conocimiento codificado en el cerebro, sin embargo, está condicionado por el entorno y la realidad en el que la persona se desarrolla, por lo tanto, los saberes son una creación cultural.

Y para el presente estudio, la cultura no es estática, muestra un proceso cambiante que concibe a los pueblos vivos, situados históricamente y localizados; con saberes, formas de vivir y de comprender el mundo que les rodea que se entretreje con otras culturas, ya que las culturas son lo que son sobre la base de tradiciones permeadas por el trato con otras tradiciones en continua interacción.

Por tanto, los saberes y las practicas que se originan a partir de esta son cambiantes y en un constantemente enriquecimiento, no son algo inmutable y no se lo les puede atribuir como originarias de un lugar en específico, todo lo contrario, se encuentran en constante cambio y forman parte de un proceso de construcción social, que permite un entendimiento más amplio de la vida y de lo importante de mantener el equilibrio espiritual y material entre la Pachamama y los seres humanos. (Hidrovo, 2015).

Para comprender de mejor manera la relación y el respeto que los pueblos indígenas guardan con la naturaleza debemos conocer qué es la Pachamama y cómo la entiende el Pueblo Saraguro, a la cual se encuentra íntimamente ligado.

Morocho (2008) señala que para el Pueblo Saraguro la Pacha representa el mundo, espacio y tiempo; en otras palabras, la Pacha comprende a todo el universo, tiene como eje

fundamental los Andes y se mantiene en la memoria colectiva de los indígenas como Pachamama. Sin embargo, Pacha no solo se asocia a la naturaleza, a lo material y físico, sino también tiene una significación hacia el mundo cultural y espiritual, en definitiva, al conjunto total de cosas que componen el universo.

Cabe señalar que a la tierra se la concibe como Pacha cuando ha sido transformada por el hombre, caso contrario es allpa: tierra. Además, los pueblos indígenas andinos conciben a la Pachamama como una divinidad, después del Sol, íntimamente ligada a la cosmovisión andina y no es solo venerada para la producción agrícola, sino porque de ella depende la vida misma, representando un símbolo de fecundidad y vida. (Morocho, 2008).

La cosmovisión indígena dentro del Pueblo Saraguro está íntimamente vinculada al mundo de la naturaleza y al respeto que merece por parte de todos; razón por la que, los pueblos indígenas conciben al mestizo como una persona que pone en peligro la naturaleza y la vida de los animales, porque siempre está tratando de sacar provecho de todo y por todo; al contrario de la cosmovisión indígena, cuyos ejes fundamentales son el equilibrio, la complementariedad, la confianza y la reciprocidad.

La cosmovisión del Pueblo Saraguro se fundamenta en la premisa de que todas las cosas en el universo se expresan bajo un principio de dualidad denominada “Chakana”, desde la cual se explican conceptos tales como: hombre-mujer, día-noche, y en donde existen cuatro seres o elementos espirituales que rigen la vida: el Aire, el Agua, la Tierra y el Fuego, es decir que todo lo que se presenta en la realidad o en la vida se evidencia en pares. Siendo lo más evidente la dualidad varón-mujer, sol-luna, los cuales siempre se integran para alcanzar una unidad y

conexión, el cariño y el respeto de los seres humanos hacia la naturaleza, hacia lo sagrado, donde todo se encuentra en movimiento y en constante cambio. (Gualán, 2014).

En definitiva, el Pueblo Saraguro posee y practica sus mitos y ritos a partir de su cosmovisión, donde se refleja la relación del hombre con la naturaleza, la importancia de la vida en comunidad, del trabajo diario y del respeto a la naturaleza que representa todo su universo. Cosmovisión andina que también involucra sus prácticas culturales que son transmitidas a las nuevas generaciones mediante la oralidad, con el fin de que las y los jóvenes conozcan la importancia de mantener toda su herencia cultural, es por eso que para el Pueblo Saraguro la palabra de un indígena se respeta.

Lamentablemente estos saberes y prácticas históricamente no han sido reconocidos como conocimiento y mucho menos han sido valorados como parte de “otras” formas de comprender y vivir el mundo, porque siempre ha primado la mirada occidental que impone una sola forma de ver y vivir; a lo sumo se ha llegado a reconocerlos desde una mirada folclórica que coloca a los pueblos indígenas como un insumo alegórico, pero caracterizado por el retraso y el subdesarrollo.

Desde ese contexto, para el presente estudio resulta de gran importancia reconocer los saberes y prácticas ancestrales como un fundamento de vida para el Pueblo Saraguro, en tanto, asegura la protección de la naturaleza y de la vida que en ella se encuentra. Además, se convierte en el sustento para pensar en la sostenibilidad de la producción agrícola no solo en su territorio sino en el país.

En ese sentido, el siguiente acápite pretende aterrizar el análisis de los saberes ancestrales en los procesos de producción agrícola.

1.1 LOS SABERES ANCESTRALES Y SU IMPORTANCIA EN LA AGRICULTURA

Es importante mencionar que dentro de la Comunidad Pichig no se han desarrollado investigaciones en lo referente al rescate de saberes ancestrales enfocados en la producción agrícola, existe un esfuerzo por parte de la comunidad y de investigadores por rescatar los saberes entorno a la medicina ancestral, los rituales de sanación, el manejo de plantas medicinales y los conocimientos que poseen sobre las propiedades y el manejo de estas plantas para tratar problemas de salud, prevenir males o tratar algún tipo de patología específica, además de rescatar la labor de las parteras, la atención integral y humana que brindan a la futura madre, llenando a la medicina ancestral con valores humanos.

Además, las comunidades indígenas han sabido aprovechar los recursos naturales sin destruirlos creando una relación armónica y de respeto con el medio ambiente, temas que se abordarán más adelante.

Acorde con lo anterior, la recuperación de los saberes ancestrales en la producción agrícola tiene importancia trascendental para el desarrollo de los pueblos, permitiendo un incremento de la productividad agrícola sin abusar de la capacidad de regeneración de los recursos naturales, lo cual será favorable al logro de la seguridad alimentaria, además favorece a la prevención de riesgos por desastres, no se altera la belleza del paisaje y sobre todo se recupera el propio conocimiento de las comunidades, lo que se expresa en un aumento de la productividad y en un manejo adecuado de los recursos naturales.

1.1.1 Los saberes ancestrales en la producción agrícola

Al hablar sobre los pueblos originarios de América Latina y de los saberes ancestrales que estos pueblos mantienen y practican dentro de sus modos de vida, hacemos referencia a como estos saberes les han permitido mantener y sostener su diversidad de producción agrícola y el abastecimiento de sus alimentos, aprovechando la naturaleza sin dañarla o deteriorarla, cuyo objetivo fundamental es no solo el promover los valores y el trabajo comunitario, sino también ayudar al desarrollo económico y ambiental, en definitiva, la autosuficiencia alimentaria de la región, trabajando con especies propias del sector con poco impacto sobre el ambiente natural, logrando que los pueblos indígenas puedan mantenerse y sustentarse.

Mantenerse aun en condiciones adversas, con periodos de cultivos y cosechas agrestes debido a la variedad de condiciones y pisos agroecológicos en todo el Ecuador que pueden abarcar terrenos de piedras secas como en Catacocha, con bosque húmedo como en la Amazonia o con alturas por sobre los tres mil metros como en los páramos de algunas provincias, gracias a esos conocimientos milenarios que forman parte de la cultura indígena y que no han surgido en grandes centros de investigación científica, sino a partir de la práctica, de experiencia, de trabajar la tierra para sobrevivir (Gortaire, 2014).

Es así como las comunidades indígenas han aprendido a observar ciertas señas que brinda la naturaleza, como la influencia del ciclo lunar y las variantes agroclimáticas, una serie de prácticas y saberes muy ingeniosas que definen cómo sembrar y el manejo ecológico que se le debe dar al suelo, al agua, a los cultivos, a la crianzas y que son las claves para la sostenibilidad del agroecosistemas andinos (Gortaire, 2014).

A ello se suma su cultura, sus ritos y tradiciones ancestrales que acompañan y marcan el inicio de cultivos, cosechas, crianzas y alimentación, marcados por su espiritualidad y profunda conexión con la naturaleza, con la Pachamama y que han sido clave en el mantenimiento de sus modos de vida, de sus costumbres y valores, que se expresa en la familia, en la comunidad indígena y sus formas organizativas.

En tal razón los saberes y conocimientos ancestrales son válidos, legítimos, necesarios y se han desarrollado dentro de la naturaleza misma, en correlación con las formas de organización social, transmitiendo estos conocimientos especialmente en forma oral, a través de la conversación entre los miembros de la comunidad y de la familia sobre las diferentes prácticas y métodos agrícolas (mingas, siembra, cosecha, cura de animales, cura de enfermos, etc.), hasta narraciones mitológicas, danzas, ceremonias, ritos, entre otros, enriqueciéndose aún más con los elementos que aporta cada generación, sin alterar la esencia de estos saberes, y son una alternativa viable para buscar una transición de la agricultura convencional, la cual no ha traído buenos resultados en términos económicos y ambientales, caracterizada por el uso indiscriminado del recurso suelo, lo que ha llevado a que los agricultores dependan de ciertos paquetes tecnológicos para mantener su producción, por lo que plantearse una transición de la producción convencional, hacia una agricultura sostenible o agroecología es fundamental.

Los siguientes acápites sobre agricultura tradicional, agroecología y sostenibilidad, tendrán sustento y fundamento en los planteamientos que tiene Gliessmas, por el gran aporte de este autor para con el tema de agroecología y sostenibilidad desde la mirada de los saberes y prácticas ancestrales.

1.2 DESDE LA AGRICULTURA CONVENCIONAL HACIA LA AGROECOLOGÍA

El incremento de la población mundial y por consecuencia el aumento en los requerimientos alimenticios provocó que, partir de la segunda mitad del siglo XX, la agricultura haya sido muy exitosa en términos del incremento de la producción agrícola y en la extensión de tierras para cultivo.

Este auge en la producción de alimentos, como lo menciona Gliessman (2002), se debe principalmente a dos aspectos: los avances científicos y las innovaciones tecnológicas; lo que ha permitido el desarrollo de nuevas variedades de plantas, uso de fertilizantes y plaguicidas y el crecimiento de la infraestructura de riego; y, a pesar de su éxito, nuestros sistemas de producción agrícola se encuentran en un franco deterioro, debido principalmente a que han abusado y degradado los recursos naturales de los que depende la agricultura: suelo, agua, y diversidad genética; y, por otro lado, han creado una dependencia en el uso de recursos no renovables derivados del petróleo, eliminando de esta manera la responsabilidad ambiental que los agricultores y trabajadores del campo deben tener en el proceso de producción de alimentos. En otras palabras, la agricultura moderna es insostenible, al ritmo actual de degradación no va a producir suficiente alimento como lo demanda la población. (Gliessman, 2002).

Por lo que la agricultura del futuro debe ser agroecológica, para Altaire & Toledo (2011), “la agroecología debe ser entendida como un conjunto de conocimiento y técnicas que se desarrollan a partir de los agricultores y sus procesos de experimentación. Por esta razón, la agroecología enfatiza la capacidad de las comunidades locales para experimentar, evaluar y ampliar su aptitud de innovación mediante la investigación de agricultor a agricultor. Su enfoque tecnológico tiene sus

bases en la diversidad, la sinergia, el reciclaje y la integración, así como en aquellos procesos sociales basados en la participación de la comunidad” (Altaire & Toledo, 2011).

La agroecología debería considerarse como política de Estado, gracias a que resulta una alternativa económicamente viable, ambientalmente sostenible y sin efectos secundarios sobre la salud de las personas, instaurando otro esquema que corte con los circuitos hegemónicos e injustos entre productores y consumidores para alcanzar un sistema alimentario que responda a las realidades locales y sea más justo.

Por ello, es fundamental reconocer las prácticas de producción ancestrales, orgánicas, que podrían aplicarse en las condiciones de cada región, logrando una sustitución de insumos agrícolas dañinos para el ambiente, rediseñando el sistema actual de producción, familiarizando al agricultor con el uso de estas prácticas y saberes que han sido probados a lo largo de tiempo, que han tenido muy buenos resultados, y que, a pequeña escala, han mostrado tener una eficiencia productiva.

Además, con ayuda de muchos avances actuales en temas de tecnología, inversiones, conocimientos y acceso a la información, podría ser aplicado a gran escala con el fin de lograr esta transición, buscando una conexión entre productores y consumidores que permita generar espacios alternativos, para poder colocar un producto sano, libre de plaguicidas, con costos reducidos, dejando de lado el uso de insumos agrícolas que puedan afectar a la salud de las personas y al ambiente.

Aun cuando hoy en día el debate sobre la agroecología continúa en muchos países es necesario la asignación de recursos de los presupuestos nacionales para su desarrollo cómo una

alternativa para reducir la pobreza y el hambre extrema; sobre todo, es indispensable la implementación de sistemas de producción agroecológica que se fundamente en la regulación de procesos de producción, distribución y consumo de alimentos saludables, logrados a partir de una sostenibilidad integral (ambiental, social, cultural y económica); por lo que la agroecología se plantea como el camino para revalorizar la producción saludable de alimentos que está ligada a la sostenibilidad de la ciudades y es eje importante en la búsqueda de un cambio de sistema que pueda asegurar la soberanía alimentaria de los pueblos. (Migliorati, 2016).

Altaire & Nicholls, 2010 dentro de sus investigaciones de igual manera mencionan que la población humana desde sus inicios siempre ha dependido de los servicios ecológicos de la naturaleza (ciclos de agua, polinizadores, suelos fértiles, clima local benevolente, control biológico, etc.) que la agricultura intensiva continuamente empuja más allá de sus límites tolerables, lo que ha desencadenado en una crisis del sistema alimentario global sin precedentes, por lo que una gran mayoría de la población humana está tomando rápidamente conciencia de que el modelo industrial capitalista de agricultura ya no funciona. El desafío inmediato para nuestra generación es transformar la agricultura industrial e iniciar una transición de los sistemas alimentarios a otros que no dependan del petróleo y de muchos de sus derivados, los cuales no responden a las realidades locales, de cada pueblo o cada comunidad, buscando fortalecer la producción doméstica por parte de pequeños agricultores; facilitando su acceso a tierra, agua, semillas, créditos, protección de precios, mercados locales y tecnologías agroecológicas.

Por lo que, la agroecología provee las bases científicas y metodológicas para poner en marcha la capacidad nacional de producir alimentos sanos y variados por medio de la agricultura campesina y familiar. Dadas las limitaciones energéticas, climáticas y financieras de

cada sector, la agroecología se perfila como la opción más viable para generar sistemas agrícolas capaces de aumentar la producción y la diversificación de alimentos sin sobrepasar los límites de regeneración de los sistemas naturales y conservando el ambiente y la biodiversidad que alberga.

De esa manera, la agricultura campesina nos ofrece un modelo ecológico prometedor ya que promueve la biodiversidad, se desarrolla sin agroquímicos, con poca energía fósil y ha logrado sostener producciones durante todo el año. Por ello, este modelo de una agricultura ecológica, biodiversa, sostenible y socialmente justa, es el que la humanidad necesitará en un futuro cercano, y se deberá trabajar y rescatar el conocimiento ancestral y la racionalidad ecológica de la agricultura tradicional campesina, que representan ejemplos duraderos de formas acertadas de agricultura local.

Donde el agricultor y su conocimiento tradicional son protagonistas, y no las empresas transnacionales que proliferan el uso de transgénicos para aumentar los rendimientos en la producción agrícola. Las comunidades han sabido adaptar formas naturales de producción, sin la utilización de químicos de ningún tipo, además la rotación y asociación de cultivos son fundamentales para incrementar la producción al punto de superar los rendimientos del sistema de monocultivo con transgénicos y fumigados con químicos perjudiciales para la salud (Altaire & Nicholls, *Agroecología: Potenciando la agricultura campesina para revertir el hambre y la inseguridad alimentaria en el mundo*, 2010).

Sin duda la agricultura rural, está dando un gran ejemplo de que lo único que se necesita es recuperar la agricultura ancestral, libre de químicos, sin modificar genéticamente semillas,

dando la oportunidad de que los cultivos se adapten a las condiciones climáticas de cada zona, a partir de conocimientos de asociación y rotación para obtener un mayor rendimiento.

1.2.1 Malas prácticas de la agricultura convencional

La agricultura es una actividad desarrollada por el hombre hace más de diez mil años, y como lo menciona Jenofonte “La agricultura es la madre de todas las demás artes: cuando la agricultura está bien organizada todas las demás artes prosperan, cuando la agricultura está abandonada, decaen todas las demás artes sobre la tierra y en el mar”. El fin de la agricultura siempre fue satisfacer las demandas alimenticias de la población, aunque en la actualidad se ha alejado de este fin, buscando mayores beneficios económicos, para lo cual se ha centrado en dos aspectos fundamentales: maximización de la producción y de las ganancias. (Diouf, 1994).

En ese contexto, la búsqueda de beneficios económicos ha promovido la implementación de prácticas agrícolas que provocan graves consecuencias en el manejo de los agroecosistemas, prácticas como:

- **Labranza intensiva:** degrada la calidad del suelo debido a la ausencia de cobertura vegetal y a su compactación por el paso frecuente de maquinaria pesada, degradando su estructura, además incrementando significativamente la erosión del suelo debido a la acción del viento y el agua.
- **Monocultivo:** si bien es cierto, permite un uso más eficiente de la maquinaria para preparar el suelo, sembrar, controlar arvenses y cosechar, también puede crear una economía de escala con respecto a la compra de semillas y de insumos con fuerte base tecnológica, reemplazando la mano del hombre; este tipo de cultivos favorece la labranza intensiva, la aplicación de fertilizantes inorgánicos, el riego y limita la

siembra de variedades especializadas de cultivos; además, es más propenso al control químico, debido a que, al cultivar una sola especie, son más susceptibles al ataque de plagas y, por tanto, requieren la utilización de los muy dañinos plaguicidas.

- **Irrigación:** Uno de los problemas es que el agua del subsuelo se usa a una mayor velocidad que el de su recarga pluvial natural, pudiendo ocasionar problemas geológicos, incluso en zonas cercanas a la playa puede traer problemas de salinidad, es por eso que utilizar agua del subsuelo significa disponer del agua de las futuras generaciones; y, en el caso que el agua para riego sea extraída de ríos, también compite con las necesidades de consumo de las áreas urbanas.
- **Aplicación de fertilizantes inorgánicos:** el incremento en el rendimiento de los cultivos se debe al uso de fertilizantes químicos sintéticos, de los cuales una gran cantidad termina en ríos, lagos y otros acuíferos, donde pueden causar eutrofización²; también pueden afectar los mantos acuíferos de donde se extrae agua potable, con la consecuente amenaza para la salud humana.
- **Control químico de plagas:** Los plaguicidas son usados básicamente para controlar o eliminar las poblaciones de plagas a corto plazo, pero estos también pueden actuar sobre sus enemigos naturales, ayudando al incremento de sus poblaciones a niveles incluso mayores a los que tenía antes, creando una dependencia del agricultor hacia estos productos; también se debe tomar en cuenta los efectos negativos que

² Eutrofización: Acumulación de residuos orgánicos en el litoral marino o en un lago, laguna, embalse, etc., que causa la proliferación de ciertas algas.

- campos de cultivo pueden ser lavados o lixiviados³ hacia corrientes de agua superficiales o subterráneos, afectando poblaciones humanas y de animales en cada nivel trófico.
- Manipulación genética de los cultivos: además de los cuestionamientos éticos en la manipulación genética, estas variedades híbridas resultan más productivas que sus similares no híbridas. Sin embargo, las variedades mejoradas requieren de cierto tipo de condiciones para alcanzar todo su potencial, dependiendo de manera significativa de fertilizantes inorgánicos y plaguicidas, ya que no cuentan con la resistencia natural de sus antecesores. Adicionalmente, las especies híbridas no pueden producir semillas con el mismo genoma que sus progenitores, lo cual hace que los agricultores que trabajan con este tipo de especies se vuelvan dependientes del mercado en el que se manejan estas semillas.

Cada una de estas prácticas posee efectos negativos sobre el suelo y las especies; y aun cuando no todas en conjunto son usadas en sistemas agroproductivos, el uso de una de ellas puede llegar a desencadenar la aplicación de todas, ya que se ve a la planta en un papel de minifabrica, intentando maximizar su producción con el uso de insumos y en donde la eficiencia de la productividad se incrementa mediante la manipulación de sus genes, llegando a convertir al suelo en un simple medio en el cual las raíces crecen. (Gliessman, 2002).

1.2.2 La agricultura convencional no es sustentable

Todas las prácticas de manejo usadas en la agricultura convencional moderna tienen como objetivo primordial favorecer la productividad a un corto plazo, utilizando todos los

³ Lixiviado: Líquido producido cuando el agua se filtra a través de cualquier material permeable.

mecanismos posibles, lo que sin lugar a dudas compromete al ecosistema por las razones expuestas anteriormente. Rosset los describe en detalle:

“la degradación de las tierras mediante la erosión del suelo, la compactación, la disminución de materia orgánica y la biodiversidad asociada a ella, la salinización, el agotamiento de las aguas del subsuelo, la deforestación y la desertificación; así como la aparición de plagas debido a la generalización del monocultivo, a la uniformidad genética, la eliminación de enemigos naturales y la resistencia a los plaguicidas desarrollada por insectos, hierbas y enfermedades de los cultivos” (Rosset, 1996).

Proceso que conlleva a una simplificación de la biodiversidad dentro de un ecosistema con fines agrícolas; es decir, se están modificando los ecosistemas naturales hacia un proceso más artificial, donde prima la constante intervención humana en forma de insumos tales como: herbicidas, plaguicidas, fertilizantes químicos, etc., los cuales, si bien es cierto, ayudan a aumentar los rendimientos de los cultivos en un plazo relativamente corto, traen consigo un costo ambiental y social muy elevado.

En los años sesenta, la llamada "revolución verde" caracterizada por el uso de semillas mejoradas, monocultivos y la aplicación de fertilizantes químicos en general, permitió un incremento significativo en la producción agrícola; sin embargo, en la actualidad se puede notar que el rendimiento de los cultivos no se ha incrementado, incluso ha disminuido su producción a nivel mundial, especialmente la producción y las reservas de granos ha decrecido desde los años ochenta. (Gliessman, 2002).

Por lo que se puede notar el impacto que la agricultura convencional ha tenido sobre el suelo, comprometiendo su estabilidad, y, aun cuando todas estas formas de degradación del

suelo representan problemas muy serios, la erosión es el problema más extendido, debido a que en un período relativamente corto de tiempo se está perdiendo un recurso que tardo miles de años en formarse.

En este sentido, la relación causa-efecto entre la agricultura convencional y la erosión del suelo es directa; la labranza intensiva combinada con el monocultivo y las rotaciones de cultivo cortas, incluso la irrigación, hacen que el suelo se vea expuesto a los efectos de otros componentes como el viento y la lluvia, lo que ocasiona la perdida de materia orgánica rica del suelo, componente de mayor valor. La combinación de formas de degradación y erosión del suelo explican el aumento en la disminución de fertilidad de los suelos agrícolas en el mundo, llegando incluso al abandono de algunas áreas que se han visto severamente afectadas por la erosión y salinización.

Si bien, la mayoría de los suelos que aún son productivos se debe a la adición de fertilizantes sintéticos, muy comunes hoy en día, y a precios asequibles, ya que pueden cubrir temporalmente los nutrimentos perdidos, no pueden reconstruir la fertilidad ni restaurar su salud, debido a que el suelo es un componente finito y los procesos naturales para restaurarlo o renovarlo no ocurren a la misma velocidad en que se degrada; por lo que la agricultura no puede ser sostenible sino hasta que se dé marcha atrás a los procesos de degradación, cambiando las prácticas agrícolas actuales para que realmente busquen la conservación del suelo, pensando no solo en las necesidades actuales sino también en las necesidades de las futuras generaciones. (Gliessman, 2002).

De igual manera, la agricultura utiliza aproximadamente dos terceras partes del agua disponible a nivel mundial, por tanto, es una de las principales causas de la escasez del líquido

vital; los cultivos utilizan mucha más agua de la que necesitan, la mayor parte se evapora o drena fuera del campo de cultivo. Algunas de estas pérdidas son inevitables pero el gasto de este líquido vital sería mucho menor si la agricultura se enfocara en la conservación del agua y el suelo y no en la maximización de la producción.

Por lo que la agricultura tiene un impacto alto sobre los patrones hídricos globales, debido a que se transfiere de su lugar original a campos de cultivo adicional; el agua en campo de cultivo ha provocado niveles mayores de evaporación y cambios en la humedad ambiental, que afectan los patrones de precipitación pluvial, adicionalmente, en algunos campos de cultivos el agua subterránea es extraída en grandes cantidades desde el subsuelo, debido a todo esto la mayor parte del agua utilizada en zonas de cultivo termina de forma masiva en los océanos. (Gliessman, 2002).

Son muchas las formas en que la agricultura convencional ha trabajado en desmedro de los agro ecosistemas actuales y de varios recursos agrícolas como el suelo, el agua y especies de plantas que se han visto afectadas no solo es sus niveles de diversidad genética, sino también porque han sido modificadas.

Por lo que, si la agricultura convencional continúa con patrones de uso ineficiente del suelo y el agua, serán muy comunes los cambios en el ambiente, factores climáticos cada vez más agresivos, habitantes marginados por escases de agua, menor disponibilidad de tierra para cultivo y, sobre todo, el mayor daño lo sufrirán las futuras generaciones.

1.3 LOS SABERES ANCESTRALES Y LA AGROECOLOGÍA

La agricultura del futuro debe abarcar dos aspectos importantes: ser sostenible y productiva, de esta manera producir los alimentos suficientes para una creciente población humana, esto quiere decir que no podemos simplemente abandonar completamente las prácticas convencionales y retornar a las prácticas tradicionales indígenas.

La agricultura tradicional puede contribuir con invaluable modelos y prácticas para desarrollar una agricultura sostenible, pero de la noche a la mañana no podría producir la cantidad de alimentos que requieren los centros urbanos y satisfacer la demanda de los mercados globales.

Por lo que las necesidades actuales demandan de un nuevo enfoque hacia la agricultura y un modelo de desarrollo agrícola que tenga como bases fundamentales la conservación y el respeto de los recursos naturales, y que al mismo tiempo pueda aprovechar los conocimientos, avances tecnológicos y métodos modernos de las ciencias ambientales en materia de producción agrícola; este enfoque está incluido en la ciencia llamada agroecología, la cual Gliessman (2002) la define como: “la aplicación de conceptos y principios ecológicos para el diseño y manejo de agro ecosistemas sostenibles”.

Además menciona que la agroecología provee el conocimiento y la metodología necesarias para que la agricultura, por un lado, llegue a ser ambientalmente adecuada; y, por otro lado, altamente productiva y económicamente viable, estableciendo condiciones para el desarrollo de nuevos paradigmas en agricultura, en parte porque elimina la discriminación sobre el lugar donde se generan los conocimientos, si son útiles y si deben ser aplicados o no, también revaloriza el conocimiento local empírico de los agricultores, el compartir este conocimiento y

la importancia de su aplicación permitirá el cumplir con el objetivo común de alcanzar la sostenibilidad.

La mirada que plantea la agroecología se sustenta en principios ecológicos que constituyen elementos esenciales para determinar: 1). Si una práctica agrícola particular, un insumo o decisión de manejo es o no sostenible; y, 2). Si las estrategia de manejo y su impacto a largo plazo se fundamentan en una base ecológica de protección al medio ambiente. Conociendo lo anterior, se pueden desarrollar prácticas que reduzcan la compra de insumos externos, disminuir los impactos de esos insumos cuando se deban usar y permite establecer bases para diseñar sistemas que ayuden a los agricultores a mantener sus granjas y sus comunidades.

Aun cuando el enfoque agroecológico comienza prestando atención a un componente particular de un agroecosistema y su posible alternativa de manejo, durante el proceso establece las bases para muchas otras cosas. Aplicando el enfoque en forma más amplia, nos permite examinar el desarrollo histórico de las actividades agrícolas en una región y determinar las bases ecológicas para seleccionar prácticas más sostenibles para esa zona. También puede ayudar a encontrar las causas de los problemas que han emergido como resultado de prácticas insostenibles.

Además, el enfoque agroecológico ayuda a explorar las bases teóricas para desarrollar modelos que pueden facilitar el diseño, las pruebas y la evaluación de agroecosistemas sostenibles. Finalmente, el conocimiento ecológico de la sostenibilidad de agroecosistemas debe reestructurar el enfoque actual de la agricultura, con el objetivo de que la humanidad disponga de sistemas sostenibles de producción de alimentos.

Hablar sobre agricultura involucra muchos aspectos aparte del componente biofísico, también incorpora los aspectos cultural, socioeconómico y político; sin embargo, existen pocos estudios sobre los pueblos indígenas que han empleado desde antaño iniciativas locales y movimientos de resistencia como reacción a problemas históricos ligados con el manejo del agroecosistema y como parte de una forma de vida que centra, no solo su sentirse parte de la naturaleza, sino también como una estrategia importante para solventar sus medios de vida.

Existen muchos problemas ligados a la agricultura convencional como el monocultivo a gran escala que ha producido una dramática reducción en número de granjas y de agricultores, especialmente en los países en desarrollo, donde el abandono de las zonas rurales, la mecanización y el uso masivo de insumos son la norma, situación que preocupa ya que la agricultura a gran escala siempre se orientada hacia la maximización de la producción y de las ganancias y también pretende controlar la producción de alimentos en las comunidades rurales. Sin incluir el control de la comunidad local sobre sus recursos y el conocimiento del lugar, aspectos claves a la hora de hablar acerca del desarrollo sostenible. (Gliessman, 2002).

Una de las formas para estudiar esta interdependencia de los pueblos indígenas con la agricultura es la agroecología, que se basa en la experiencia campesina sobre la dimensión ecológica, al analizar la apropiación del agroecosistema por parte de las unidades familiares campesinos y sus formas de manejo, sabiduría, racionalidad y sus significados prácticos. (Castillo, 2008).

Un concepto claro de agroecología es señalado por Gliessman (2002) el cual nos dice que “la agroecología provee el conocimiento y metodología necesarios para desarrollar una agricultura que sea, por un lado, ambientalmente adecuado y por otro lado altamente productiva

y económicamente viable”. Donde su base fundamental se encuentra en los saberes y prácticas ancestrales; plantea que las respuestas a todas las necesidades de la agricultura se encuentran dentro de la propia naturaleza y se deben articular de manera conjunta con la ciencia.

Así, la agroecología se presenta ahora como una nueva alternativa de desarrollo y no solo como una ciencia más, sino como un nuevo paradigma de desarrollo integral y de transformación social basada en el conocimiento tradicional, que respeta la naturaleza brindando nuevos conocimientos apoyados en los potenciales y saberes locales. (Tapia, 2014).

1.4 ALCANZANDO LA SOSTENIBILIDAD

El término sostenibilidad, por sí solo, podría abarcar muchos aspectos y puede tener significados diferentes, siendo difícil definir estrategias de trabajo para un concepto que aún no está claramente definido o para el que no existe una definición mundialmente aceptada, pero adquiere un mayor significado si se lo vincula con objetivos concretos, hablando en términos económicos, sociales, ambientales e incluso culturales. En el caso de la presente investigación, nos enfocaremos en discutir sobre el desarrollo sostenible desde una perspectiva agrícola.

Refiriéndonos en específico al sector agrícola, se hace evidente que la sostenibilidad debe centrarse en dos aspectos importantes: la producción de alimentos y la preservación ambiental, enfocándose en estrategias de producción y gestión de recursos ambientales a medio y largo plazo, en regiones diferentes, con condiciones sociales, ambientales incluso necesidades de producción distintas, por lo que se dificulta el trabajo en términos de sostenibilidad.

Sin embargo, estas dificultades disminuyen al cambiar la visión de la agricultura convencional, que involucra patrones de producción estandarizados para todas las regiones, por

una perspectiva con un enfoque más agroecológico, definiendo los principios ecológicos sobre los cuales deben desarrollarse los sistemas de producción, respondiendo a las necesidades y condiciones locales específicas de cada comunidad o sector; y, de esta manera, volcar la mirada hacia el manejo de los agroecosistemas y a las condiciones necesarias para que estos sean sostenibles, entendiendo que un agroecosistema se puede considerar como sostenible cuando su producción se mantiene a lo largo del tiempo, sin afectar su propia base de recursos disponibles o los de fuera. Gliessman (2002) describe a un agroecosistema sostenible como aquel que:

“mantiene el recurso base del cual depende, se apoya en un mínimo de insumos artificiales externos al sistema de producción, maneja las plagas y enfermedades mediante mecanismos internos de regulación, y es capaz de recuperarse de las perturbaciones ocasionadas por las prácticas de cultivo y la cosecha”, en otras palabras estaríamos hablando de un "rendimiento sostenido" el cual hace referencia, a la capacidad de cosechar a perpetuidad cierta biomasa de un sistema sin afectar la capacidad que este tiene de renovarse por sí mismo y cuya renovación no corre peligro. (Gliessman, 2002).

Sin embargo, la tarea de definir con certeza cuando una práctica agrícola en particular es sostenible es imposible, ya que siempre se mira la sostenibilidad desde una perspectiva de futuro; es muy difícil demostrar cuando una práctica se está alejando de la sostenibilidad, por lo que se podría sugerir que los agroecosistemas sostenibles tenga al menos:

1. Un mínimo efecto negativo en el ambiente, y no liberar sustancias tóxicas.
2. Preservar y reconstruir la fertilidad del suelo (evitar la erosión).
3. Usar agua en forma tal que permita la recarga de los acuíferos y su uso por parte de la población humana y de los demás elementos del ecosistema.

4. Hacer uso de los recursos dentro del agroecosistema, incluyendo las comunidades cercanas, reemplazando los insumos externos con un mejor ciclo de nutrientes y una adecuada conservación de los recursos naturales.
5. Valorar y conservar la diversidad biológica.
6. Garantizar la equidad en el acceso a las prácticas agrícolas apropiadas al conocimiento y a la tecnología, así como permitir el control local de los recursos agrícolas.

En otras palabras, respetando los ecosistemas naturales y los agroecosistemas tradicionales, ya que ambos han resistido a lo largo del tiempo, en términos de mantener la productividad en periodos largos, y cada uno ofrece un tipo diferente de conocimiento básico.

En el caso de los ecosistemas naturales, proveen un punto de referencia importante, como lo es el entendimiento de las bases ecológicas de la sostenibilidad, refiriéndonos a los componentes de la naturaleza, su funcionamiento y sus interacciones, aspectos fundamentales a tomar en cuenta si queremos que un agroecosistema pueda mantenerse o ser sostenible; y, por otro lado, los agroecosistemas tradicionales, cuya base se sostiene en los saberes y conocimientos generados en comunidades, los cuales han logrado mantenerse por periodos de tiempo relativamente largos, sin generar procesos de degradación, lo cual ayuda a mantener los niveles de producción, dejándonos una percepción de que los sistemas sociales, culturales, políticos y económicos pueden encajar en la ecuación de sostenibilidad, ya que deben ser captados y adaptados a la realidad de cada región. (Gliessman, 2002).

A diferencia de los agroecosistemas basados en una agricultura convencional cuya productividad se puede mantener solamente adicionando grandes cantidades de insumos

artificiales en la producción agrícola, porque de otra manera estos sistemas se degradan rápidamente a un nivel mucho menos productivo y su impacto en el ambiente y sus componentes es muy significativo, por lo que estos dos tipos de sistemas son opuestos.

En ese sentido, la clave para alcanzar la sostenibilidad es encontrar una solución de compromiso entre los dos, un sistema que se apoye en los saberes y conocimientos ancestrales, los cuales responden a las necesidades y problemas de cada región y que se fundamentan en el respeto por los procesos naturales, gracias a sus modos de vida, a su experiencia adquirida durante generaciones, y que todavía continúa desarrollándose en el presente, lo cual sin duda puede permitirnos sostener a largo plazo la apropiación que realizamos a nuestra biomasa. (Tapia, 2014).

El hecho de que los saberes y prácticas ancestrales aun tengan vigencia es una prueba contundente de su estabilidad ecológica y social; por lo que su importancia dentro de la agroecología es relevante para alcanzar la productividad en los cultivos y al mismo tiempo la conservación de los recursos naturales bajo parámetros de sostenibilidad, ya que al no utilizar insumos químicos artificiales se protege el suelo, sus nutrientes y su fertilidad, además se puede mantener un alto número de especies y la diversidad genética, en tiempo y espacio. Además de respetar las costumbres creencias y tradiciones de cada región, rescatando este conocimiento y dándole la importancia que se merece para el mantenimiento del ecosistema agrícola, produciendo alimentos que sean cultivados por y para los agricultores, fortaleciendo la suficiencia alimentaria de las comunidades, combatiendo así la pobreza y la desigualdad de los pueblos indígenas, factores fundamentales para alcanzar el tan anhelado desarrollo sostenible.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1. ENFOQUE INVESTIGATIVO

La presente investigación se realizó con los habitantes de la Comunidad Pichig y se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, por lo tanto, no busca estudiar una población representativa del universo, sino analizar pocos sujetos en profundidad, a partir de la misma permite interpretar y comprender, de forma inductiva, las experiencias de la población, centrando su atención en la especificidad de la realidad rural en su cotidianidad y no en generalizaciones.

Para ello, se aplicaron entrevistas a actores clave y trabajo con grupos focales, herramientas que sirvieron para recoger información rica, abundante y de profundidad de cada caso seleccionado, y de esta manera se logró una mejor comprensión e interpretación de los saberes y prácticas ancestrales que subyacen en diferentes generaciones de agricultores indígenas, diversidad de escenarios y realidades rurales, determinando además su problemática actual y los retos para alcanzar un desarrollo del sector.

La información obtenida fue procesada de manera descriptiva y analítica, cumpliendo con un proceso de interpretación y reflexión cualitativa permanente sobre los saberes y prácticas ancestrales que la población indígena de la Comunidad Pichig mantiene vigentes conceptualmente y en la praxis.

1.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El Trabajo realizado en campo fue de tipo descriptivo-analítico por lo que los datos obtenidos abordaron los siguientes aspectos:

- Investigación teórica relacionada con las prácticas y saberes ancestrales de producción agrícola dentro de la Comunidad Pichig, enfocando de esta manera el marco teórico hacia las manifestaciones técnicas y culturales que contextualizan la labor de los agricultores en la comunidad.
- Conocer el valor y la importancia que se le otorga a los saberes y prácticas ancestrales de la cultura indígena, especificando los problemas a los que se enfrenta en la actualidad.
- Determinar cuáles son los retos y dificultades que no permiten alcanzar un desarrollo integral de la comunidad.
- La investigación concluye, en sus reflexiones y recomendaciones, planteando lineamientos generales para la construcción de una propuesta de recuperación de los saberes y prácticas ancestrales que han sido inferidos y discutidos con los miembros de la comunidad durante el proceso investigativo.

1.2 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

1.2.1 Grupo focal

Se realizaron dos grupos focales con personas vinculadas a la agricultura (hombres y mujeres) y que desarrollan prácticas ancestrales, con el fin de conocer las formas en que trabajan la tierra y sus representaciones culturales, determinando la influencia que han tenido en

sus procesos de producción agrícola y destacando la importancia que tienen para el desarrollo de la comunidad.

En el primer grupo se trabajó con seis jóvenes de varias edades, para obtener un visión generacional más amplia sobre el tema de saberes y prácticas ancestrales; en el segundo grupo, se trabajó con autoridades del colegio Rumiñahui, la Señora Angelita Guamán Rectora de la institución y la Docente Margarita Tene, quienes tratan de rescatar las costumbres, tradiciones, los saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola que han utilizado desde antaño en su comunidad, enseñando a sus alumnos con la práctica como trabajar la tierra, cultivarla y el cuidado que le deben dar a su chacra.

De esta manera se recolectó toda la información necesaria para la construcción de los resultados y conclusiones del presente trabajo investigativo. La discusión de la información resulta plural y con ella se pudo generar un material interesante acerca del tema abordado.

Cabe mencionar que la señorita Gladys Chalán, como una de las líderes de la comunidad, brindó su apoyo y participó activamente durante toda la investigación de campo, ayudando en la recolección de toda la información necesaria para poder desarrollar los temas planteados.

1.2.2 Entrevista a profundidad

La entrevista a los agricultores se la realizó de manera personal, después de la reunión del grupo focal, aprovechando el cuidado y la limpieza que le dan a la iglesia dentro de la comunidad los días sábados.

Se convocó a las personas adultas mayores a participar de una entrevista personal, se pudo trabajar con cuatro ancianos que han vivido y dependen de la agricultura para su subsistencia, entre ellas uno de los curanderos de la comunidad el cual cultiva plantas medicinales dentro de su chacra para sus rituales de sanación.

Las entrevistas comprendieron la aplicación de preguntas relacionadas con las actividades propias de su actividad y con las particulares provenientes de sus experiencias, identificando de esta manera las prácticas y saberes ancestrales, su situación actual, los problemas a los que se enfrentan y de qué manera han sido transmitidos y han formado parte de la cotidianidad en las actividades agrícolas dentro de su comunidad.

Para la elaboración de las entrevistas y de los grupos focales los participantes fueron informados previamente sobre la investigación, sus objetivos y lo importante de su participación, contando con la aprobación de los mismos con el fin de mencionar sus nombres y su aporte en la elaboración del presente trabajo.

1.3 PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS

Los resultados obtenidos surgieron a través de un análisis cualitativo, construido a partir de categorías y codificación de los datos recogidos, siguiendo un proceso que involucró varios pasos: organizar, relacionar, integrar toda la información, para finalmente definir propuestas en respuesta a los problemas que afronta la comunidad, siguiendo una interacción analítica entre el investigador y los datos obtenidos en campo, con la ayuda de las personas que participaron durante el proceso investigativo.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

1. PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Si bien es cierto el objetivo central de la investigación se enmarca dentro de la recuperación de saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola de la comunidad Pichig, pero para ello es necesario que este contexto se maneje dentro de un campo más amplio, por lo tanto es ineludible conocer la perspectiva general a partir de la cual se maneja la comunidad en cuanto a su producción agrícola, conocer cuál ha sido la importancia y la dependencia histórica de cuidar y mantener su chacra, en familia, en comunidad, a través de sus expresiones culturales (ritos, festividades y creencias) contrastando con lo que se vive hoy en día.

Razón por la que la historia de la comunidad se recoge a partir de la narración que realizaron los propios miembros de la comunidad, para de esta manera, con toda la información recabada en campo desde la perspectiva de los sujetos sociales conocer cuáles son los problemas que afrontan para mantener los saberes y las prácticas ancestrales dentro de la producción agrícola de la comunidad y poder finalmente construir los lineamientos básicos para su recuperación.

1.1 SABERES ANCESTRALES, HISTORIA Y RITUALIDAD DE LA COMUNIDAD

PICHIG

Al referirnos a la historia de la Comunidad Pichig, de sus habitantes y el valor que tiene para ellos sus saberes y prácticas ancestrales agrícolas, transmitidos a través de sus padres, de sus abuelos, hoy en día considerados como bibliotecas vivientes para las y los más jóvenes, Angelita Guamán, Rectora del Colegio Rumiñahui, persona importante en la formación de los niños y adolescentes de la Comunidad Pichig, dentro de las tantas historias que sus padres, y en especial su mamá, le enseñaron cuando era pequeña, nos comentó:

“Justamente hay un cerco que cruza donde yo vivo, un cerco grande, que baja desde de la loma hasta la quebrada del río, este cerco marcaba el límite del pueblo y la hacienda, del cerco hacia abajo, comentaba mi mamá, se encontraba el pueblo y la parte norte hacia arriba; era considerado como una hacienda, una gran hacienda en manos privadas y algunos de los ancianos, incluido mi abuelito Taita Guamán, Taita Agustín Tene, y otro más, también de la parroquia San Lucas, como Taita Joaquín Andrade, todos reunidos y comprometidos con un solo propósito, caminaron hasta Quito para dialogar con las autoridades de ese entonces y conseguir que esas tierras se hagan comunitarias”. (Grupo focal, 13 de junio de 2017)

Frente a la creación de esta comunidad, el nombre Pichig proviene de una planta representativa del lugar, al menos es la historia que se ha contado por los mayores; en toda la parte norte de la comuna, existían muchos árboles de Palmas, y en la parte este, muchas plantas de Puchig, que se la conoce también como Violeta de Campo, utilizada para combatir la tos. Además, gracias a la investigación de un estudiante acerca de plantas medicinales de la

comunidad, hoy en día se conoce acerca de otra especie, la planta Pachig, de igual manera, muy importante para el tratamiento de la fiebre.

Por lo que, el nombre de Pichig proviene de estas dos especies medicinales Puchig y Pachig, quizá al momento de la inscripción para identificarse como comuna, los taitas escribieron Pichig, pero el nombre con el que realmente se sienten identificados y tiene un gran significado para la comunidad es el de Puchig, la planta medicinal Violeta del Campo.

Las primeras familias proceden de varias comunidades del Cantón Saraguro, en especial de Ñamarin, Tambopamba y Quishquinchiro, quienes tenía terrenos en la Comunidad Pichig y venían con el ganado, estaban por un tiempo, hasta que acababan con toda la hierba del sector y buscaban otros lugares; muchos se asentaron en la Comunidad, dedicándose a la agricultura, al cuidado de los animales, a la elaboración de prendas de vestir, artesanías e instrumentos de madera como cucharas de palo, bateas, arados, y yuntas, aprovechando la gran variedad de especies forestales con las que contaban; Pumamaqui, Laurel, Aliso, Romerillo y Azuceno no contaban con una institución educativa por lo que muy pocos emigraban para estudiar.

La vida en familia para la comunidad ha cambiado a lo largo del tiempo, ya no se ve una unión familiar para el trabajo agrícola, la solidaridad para con los vecinos y la reciprocidad sin esperar nada a cambio.

“La familia era más unida más antes, más respeto, había con los mayores, quizás por los estudios, todo eso, los jóvenes ya han cambiado, ya cogen otro idioma, hay bastante diferencia, nuestro idioma se está perdiendo, era quichua, ahora están rescatándolos los estudiantes, vuelta porque les exigen, por eso ahora están rescatando, pero es bastante diferente, ya no es lo mismo”. (M. Condolo, entrevista, 03 de junio de 2017).

Las tardes y las noches se pasaba en familia, era muy diferente, se tenía por costumbre después de la cena sentarse alrededor del fogón, de la candela y planificar el trabajo para la siguiente mañana, todos unidos en grupo, ahora no suele ser así, ahora con el cambio de tiempo, el uso de cocinas gas o eléctricas, son muy pocas las familias que utiliza la leña para preparar sus alimentos a diario, por lo que en parte, son muchos los aspectos que desunen a la familia; por otro, el trabajo de la chacra y las mingas se hacía en familia y con los vecinos, quienes eran tan solidarios al momento de preparar la tierra.

En las mingas participaba toda la familia con ayuda de la comunidad, los vecinos veían que alguien estaba cultivando la tierra, arando, entonces en ese momento, ¡ay! están de siembra ellos, ¡vamos a ayudar!, se cogía la yunta, las herramientas y se iba a trabajar, los niños se encargaban de guiar la yunta, mientras que los adultos hacían el arado, luego de completar la jornada de trabajo, en la tarde se acostumbraba realizar una cena, en familia, en grupo, con chistes, y tantas cosas más, ¡qué hermoso de vivir!.

Se reconocía la importancia del cuidado de la chacra, ¿Por qué se dice chacra? porque tenía un conjunto de productos dentro de la misma, había las ocas, mellocos, la papa chacra y también había la jícama, que tanto nos gustaba de niños, solíamos estar ahí junto a la reja para poder recoger en un balde, canasto o en una olla los mellocos, las ocas, en otro las mashuas y se tenía en ¡abundancia! Pero ahora los productos de esa naturaleza se están perdiendo, ya no existe la chacra íntegra, como se solía tener anteriormente, ¡se ha perdido mucho! El trabajo en grupo, ser solidarios, la minga, en la actualidad cuando los vecinos trabajan la tierra, ya no se brinda el apoyo que se solía tener. (A. Guamán, grupo focal, 13 de junio de 2017).

Se podría señalar que históricamente las formas ancestrales constituían un ritual que permitía la integración de las familias de la comunidad, sin embargo, ese espacio se ha ido perdiendo debido a la incorporación de sus habitantes a la ciudad, lo que ha significado la apropiación de formas urbanas de vida y de consumo.

1.2 SABERES Y PRÁCTICAS ANCESTRALES EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

Dentro de los saberes ancestrales, se pudo notar la importancia que los agricultores de la comunidad le dan a luna en la producción agrícola, ya que toman como referencia las fases lunares al momento de acudir a su chacra, siendo conscientes que de ella depende la abundancia o la escasez de sus cosechas.

Angelita Guamán considera que las cuatro fases de la luna: cuarta menguante, cuarta creciente, luna llena y luna nueva, así como le enseñaron los mayores, tienen o ejercen una influencia en el crecimiento de la planta, su desarrollo vegetativo y la producción frutos, por lo que suelen considerar dos momentos importantes al trabajar su chacra.

Los agricultores en la comunidad y en especial los adultos mayores son conscientes de lo importante de iniciar con la siembra en luna llena o luna buena, debido a su influencia sobre los ciclos de crecimiento de la planta, ya que la naturaleza se siente más viva, fuerte y resistente a varios agentes externos perjudiciales para los cultivos, en especial el clima cambiante del sector, por lo que tienen por costumbre iniciar con el periodo de siembra en la luna buena, tiempo propicio para la siembra de papas, verduras, maíz y granos.

“Mi abuelita me decía que es bueno sembrar en luna redonda, por ejemplo, la papa, para que la papa se haga grande y redondita, por eso es bueno sembrar en la luna redonda”. (Mujer, grupo focal, 10 de junio de 2017).

“Así sabían decir los finados, hay que sembrar en buena luna, lampear en buena luna, con eso hay buena producción, producción teníamos mismo buena, eso sí, sembraba bastante con eso para todo el año no sabíamos comprar nada, arroz no sabíamos utilizar sino comida de la casa”. (M. Condolo, entrevista, 03 de junio de 2017).

En la comunidad también cuentan con una gran producción de especies frutales, como la pera, manzana y el durazno, por lo que utilizan los días de luna llena o el cuarto menguante para realizar las podas de los árboles, evitando de esta manera un crecimiento de follaje excesivo y una mejor fructificación.

“(…) eso se hace en un árbol pequeño y para que no crezca mucho se va cortando, entonces las ramitas producen, eso se hace en la luna llena, eso produce buenos frutos, cuando no se siembra en luna llena no produce bonito se viene a caer”. (J. M. Saca, entrevista, 03 de junio de 2017).

Según la tradición y el conocimiento que ha sido transmitido en la comunidad en cada periodo de luna tierna o luna nueva se puede deshierbar la tierra y limpiarla de malezas, en otras palabras, es donde todo se limpia, además se puede podar o quitar las hojas marchitas de la planta, realizar todas estas tareas en este periodo evita pudriciones de la planta y la cicatrización es de manera rápida, dando como resultado muy buenas flores, esto no solo en especies arbóreas, sino también en plantas ornamentales y en plantas medicinales.

“Si es que sembramos en Luna tierna se puede sembrar, por ejemplo, las flores para que florezcan, flores ornamentales, también lo que son las plantitas medicinales, eso es bueno dicen, nos saben decir que en Luna tierna debemos desherbar esas florsitas para que florezcan”. (Mujer, grupo focal, 10 de junio 2017).

Las prácticas ancestrales dentro de la producción agrícola de la comunidad son variadas y abordan muchos aspectos, desde el control de plagas, preparación de la tierra antes del cultivo, el abonado, cultivos asociados, especies seleccionadas, hasta la forma misma de sembrar la semilla en la tierra.

En la comuna tienen una gran siembra de maíz por año, en el mes de septiembre, pero en los dos meses previos, julio y agosto, comienzan preparando el terreno con una práctica similar al barbecho, en donde se deja descansar el terreno para que regenere sus nutrientes, en el caso de la comunidad Pichig esta práctica la conocen como las tres rejas; Margarita Tene, Docente del colegio Rumiñahui, explica que así como le enseñaron sus mayores, la primera es en el mes de julio, dejando un periodo de alrededor de 15 a 20 días para realizar la siguiente reja, en cada una de ellas se prepara el terreno arando, levantando la tierra y abonándola.

La elaboración de estas tres rejas ayuda a que exista un buen drenaje de la tierra, factor indispensable para el crecimiento del maíz, mayor cantidad de materia orgánica que se convierte en abono por el pasto y demás plantas que se descomponen luego del arado en cada reja, incluso ayuda a que la temperatura de la tierra sea la ideal.

“Primero solamente movemos la tierra, dejamos poco tiempo, a veces hasta un mes más también, para que las hierbas que vuelven se pudran como que se abrigue la tierra”. (M. Condolo, entrevista, 03 de junio de 2017)

Dentro del proceso de preparar la tierra para el cultivo otra de las practicas que realizan en la comunidad es utilizar al ganado para abonar el suelo; por la mañana los agricultores dejan que el ganado, ya sea obvio o equino, se alimente en los porteros durante el día y en la noche los amarran o construyen corrales en la parte de sus cultivo que no tiene buena producción, incorporando materia orgánica en el suelo, de igual manera con el abono de cuy y de gallina, obteniendo muy buenos resultados, el Taita Pedro Medina es uno de los agricultores que aún continua desarrollando esta práctica, llevando a la cabecera sus borregos dentro de su parcela para abonarla y comenzar a sembrar.

Los cultivos asociados son otra de las prácticas agrícolas muy comunes en la comunidad, en lo que respecta al maíz se lo siembra de forma conjunta con el haba, el poroto, las papas, aprovechando la preparación y el abonado que le dan al terreno dentro de sus rejas, las diversas especies que se siembra conjuntamente con el maíz aprovechan los nutrientes del suelo abonado para su crecimiento y como estos cultivos son de ciclo mucho más corto, son cosechados en menor tiempo que el maíz y terminan abonando este cultivo, con lo que se optimiza el uso de los nutrientes del suelo.

Además rotan sus cultivos, evitando que el suelo se agote y que las enfermedades que afectan a un tipo de planta se puedan prolongar dentro de su chacra, rotan dependiendo de sus necesidades en la parte de su parcela que sembraron maíz y no produjo de buena manera, lo intercalan con otro tipo de especie con necesidades nutricionales distintas, permitiéndole al suelo regenerar sus nutrientes de manera natural, las especies más comunes con las que trabajan a parte del maíz son papas y habas.

Otro aspecto muy interesante de abordar es el control que realizan a las plagas o malezas dentro de su producción agrícola, la mayoría de participantes dentro de la investigación coinciden que anteriormente no tenían que curar a las plantas, no tenían mayores inconvenientes, los cultivos se desarrollaban naturalmente, pero en la actualidad el problema es mayor, la comunidad utiliza un preparado de ají, orina, maduro, ruda, romero, agua y también ceniza de madera que se fermenta por alrededor de quince días y ha sido muy útil para combatir cierto tipos de plagas.

El caso de la papa ha presentado mayores dificultades por la presencia de plagas, por lo que muchos optan por utilizar químicos, algunas personas son conscientes y prefieren agroquímicos no muy venenosos, los denominados de etiqueta verde, para el control de malezas; de igual manera utilizan herbicidas, ya que para las personas adultas mayores el trabajo es más sencillo, con lo que se refuerza lo ya mencionado en acápite anteriores, tomando como base los postulados de Gliessman se planteaba incorporar los conocimientos ancestrales de agricultura y con lo mejor de las prácticas modernas generar un cambio hacia la agroecología.

“Ahora en este tiempo ya se ha acostumbrado todo la moda, ahora vienen unos insecticidas de mata picuyo, mata monte, entonces con ese se fumiga todito, entonces cuando vienen a morir esas hierbas se cultiva la tierra y luego se siembra, ya es más fácil, ya son químicos, mandar ese picuyo así no molesta la hierba, la mayoría hacemos eso como es más fácil para nosotros, menos trabajo menos tiempo y más fácil”. (M. Condolo, entrevista, 03 de junio de 2017).

1.3 ORALIDAD, TRADICIÓN Y CONOCIMIENTOS EN TORNO A LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

Los taitas⁴ de la Comunidad Pichig han transmitido sus historias, descrito sus actividades, pero sobre todo han tratado de inculcar esa dependencia, respeto y el cuidado que se le debe dar a la tierra; para promover que los conocimientos y la sabiduría ancestral sobrevivan se han transmitido de generación en generación, a través de la comunicación, de la práctica, las vivencias, las historias y las experiencias de estar en el campo, en el cultivo, viviendo de la chacra, ayudando desde niños a preparar la tierra.

“Mi mami pues decía esto hay que hacer esto así se siembra, así tienes que sembrar, así tienes que trabajar”. (A. Guamán, grupo focal, 13 de junio de 2017).

Los adultos se dedicaban a arar y preparar la tierra, mientras que los niños solo guiaban la yunta, porque podían dañar la producción si sembraban muy juntas las semillas de maíz. Los niños pueden participar en la siembra del poroto, lanzando las semillas en forma de rondo, al voleo, sin importar como lo hagan, ya que luego se vuelve arar, así se transmiten estos conocimientos enseñando y en la práctica.

Gladys Chalán, Trabajadora de la salud y persona influyente dentro la comunidad, nos comenta que cuando era niña sus padres le enseñaron a sembrar a distancia el maíz para que produzca, y dentro de la sabiduría transmitida los agricultores conocen que cuando la semilla falta es porque no habrá buena producción de maíz, porque han sembrado muy estrecho, pero ya cuando la semilla sobra, de todo lo que han preparado para sembrar, saben que habrá una

⁴ Taita: palabra kichwa que significa padre.

buena producción, porque han sembrado respetando la distancia necesaria para que el maíz pueda desarrollarse bien.

1.3.1 Ritos y festividades

Los ritos que practican en la comunidad se encuentra íntimamente ligados a la producción agrícola, como lo es la fiesta después de la siembra, se acostumbra a tener una gran merienda, con platos de cuy o de borrego o el huchumati (lavacara grande donde se pone bastante papa) con presas de cuy, en otra fuente el queso con panes que se reparte para toda las personas que participaron en la minga. En la noche el baile y danzas propias del sector, bailan como pisoteando, con saltos, este baile representa el pisoteo de todas las malas hierbas que hay en el cultivo, llamado Shachasaruna, que simboliza el pisoteo de la tierra con la finalidad de sellar el lugar donde estaba sembrado el maíz, para que un ave de color café y de pecho rojo, llamada el chirote, no encuentre los granos de maíz y no se los lleve de la tierra.

Angelita Guamán nos relata, “Esta es la fiesta grande de la siembra, así mismo para la cosecha ¡qué hermoso! En la cosecha mismo ya todos los que apoyaron en la siembra también vienen a apoyar también en la primera deshierbe que decimos, luego en la segunda también que se hace ya, ahí también está la gente pendiente de lo que están trabajando, pendiente para colaborar, pendiente para apoyar, sin recompensa de lo económico sino solamente el brindis de la comida y tan solo así se hacía, quizá por ello, no sé, la producción haya sido tan buena. En cambio en la actualidad se espera, ojalá me venga a rogar para ir a apoyar pero siempre esperando en lo económico, será también por lo que la economía hoy en día es muy escaza, a lo mejor por lo que está bastante delicado también, a lo mejor por eso se espera solamente la paga o el dinero, pero anteriormente no

se solía, por solidaridad todo tan hermoso”. (A. Guamán, grupo focal, 13 de junio de 2017).

El matiucho es un símbolo de ritualidad dentro de la comunidad, ya que en la producción agrícola toda esa reciprocidad y solidaridad con sus vecinos al participar de la siembra de la cumba, como suelen llamarla, era recompensada; cada vecino que llevaba su yunta recibía su matiucho, de igual manera la personas que no poseían terrenos para cultivarlos participaban de la siembra con sus vecinos y ganaban el derecho para participar en la cosecha.

Las Festividades de la comunidad inician en Semana Santa o Pauca Raymi, celebración institucionalizada en la comunidad y que se celebra en conjunto, la gente comparte comida, los frutos secos con los que se elabora la supalata o tamales, que simbolizan la finalización de la temporada de frutos secos. Muchas de las personas en la comunidad se disfrazan y van por las casas danzando y cantando, simulando que están con hambre, a cambio de comida.

En el Inti Raymi se realiza el Corpus Cristi, en el mes junio, cuentan con prioste mayor y prioste menor encargados de organización de la fiesta, algunos organizan con show música y danzas, arman la fiesta en grande, algunos otros, de forma muy sencilla, pero el apoyo y la reciprocidad entre amigos no falta, lo que se conoce como el randi randi, tú me ayudas y yo te ayudo.

El Cuya Raymi, en septiembre, el cual representa el periodo de iniciación de la siembra, iniciación también de toda actividad pedagógica. De igual manera, en este mes celebran la fiesta del Coya Raymi⁵, esta festividad posee un gran significado, representa a la mujer, a la

⁵ Coya es la madre de la naturaleza, la reina de la naturaleza, representada en la planta de San Pedro, ella es la Mama Coya o Cuya que significa persona amada; en tiempos del Imperio Inca Cuya era la esposa del Emperador, Cuya Mama.

mujer amada, al amor, por lo que para las personas de la Comunidad Pichig el día de la mujer debería ser el 21 de septiembre, porque ahí se celebra la fiesta de la feminidad, la fiesta de la reina de la naturaleza.

En la fiesta de navidad, el Cabildo, preocupado por mantener su cultura, organiza festivales de música con instrumentos propios de la cultura indígena y algunos otros como el violín o el acordeón que están tomando popularidad entre los jóvenes, con los cuales interpretan canciones propias de la comunidad.

En la fiesta de navidad, la devoción y la religiosidad también toman protagonismo a partir del rol que juegan Marca Taita y Marca Mama, quienes organizan misas para el niño Jesús; los devotos agradecen a los organizadores con rituales de purificación que se desarrollan a partir del 22 de diciembre, el 23 llevan el niño, el 24 y el 25 termina esta festividad. En tanto que a finales del año se organiza una sola fiesta grande entre comunidades en donde queman al año viejo.

Los ritos y las festividades de la comunidad son un espacio importante donde expresan su religiosidad, transmiten sus valores, costumbres e historias, en donde todos participan ya sea de forma individual o colectiva, ayudando a transmitir sus valores e historias de una generación a otra. Tratándose de una comunidad agrícola, su ritualidad está relacionada de manera estrecha con los ciclos naturales de los cuales depende para tener buenas cosechas durante el año, de ahí su ritualidad, su religiosidad para honrar a la naturaleza, a Dios, para que la fertilidad de la tierra y de sus rebaños se mantenga, además también demuestran el vínculo que tienen con el mundo femenino, un homenaje a la mujer representada por la Luna y donde las mujeres de la

comunidad toma un papel muy importante no solo por representar el símbolo de la feminidad, sino también por su gran tarea la producción agrícola de Pichig.

Otro punto importante son algunas *relaciones comunitarias* que se tejen dentro de la producción agrícola y la reproducción de sus conocimientos tradicionales, ya que estos se fundamenta en la unidad doméstica, en la cooperación y reciprocidad al interior de la familia, de la comunidad y con otros grupos, incluyendo no sólo en el tema agrícola, sino también en el ámbito cultural y festivo, ya que con el apoyo, compromiso y participación de todos; luchan por mantener vivo su conocimiento ancestral.

Mujeres y hombres participan en la producción y la comercialización de las diversas especies agrícolas que cultivan dentro de sus chacras y en la mayoría de casos, los hijos de cada familia participan en algunas de las fases de producción, al momento de preparar la tierra, sembrar, cosechar, incluso en la preparación de alimentos en la cocina, o para venderlos en diferentes espacios, en ocasiones pueden llevar a cabo la venta en mercados ubicados en las zonas cercanas o en ferias comunitarias.

La forma de producción agrícola principalmente consiste entonces en una actividad que es llevada a cabo con la colaboración de todos los integrantes del grupo familiar, a partir de la distribución de tareas. En algunos de los casos el núcleo familiar o la familia extensa puede llegar a funcionar como unidad de producción, que a su vez se complementa con los vecinos, amigos que en el momento de preparar la tierra, sembrar y cosechar se involucran en todo el proceso y por consiguiente tienen derecho a recibir parte de lo producido, incluso en algunos casos las personas seden porciones de sus terrenos para que las familias que no lo tienen puedan

sembrar, con lo que se puede notar varias formas de relación comunitaria como la reciprocidad, la solidaridad el apoyo y compañerismo al momento de trabajar la tierra.

1.3.2 Prácticas convencionales de producción agrícola en la Comunidad Pichig

El uso de agroquímicos en la comunidad Pichig no es muy reciente, se empezaron a usar desde hace unos diez años atrás, comentan los entrevistados; pero el uso de los químicos no es muy frecuente, para aquellas personas que solo cultivan dentro de su chacra alimentos para consumir en familia siempre abonan con preparados de sus propios animales, por lo que algunos de estos cultivos familiares no dependen del uso de químicos para su desarrollo, a diferencia de las personas que son dueños de grandes predios y su producción se destina para la comercialización.

Para los agricultores de la Comunidad Pichig el hecho de no contar con abono orgánico representa un problema por diversas circunstancias; las personas que se dedican a la agricultura no poseen la suficiente cantidad de abono orgánico para abastecer a sus cultivos, por lo que el uso de químicos es la mejor opción.

“Ya hace unos años estamos haciendo eso, la tierra mismo, ya todos los años que se siembra ya va bajando entonces, por eso nosotros ponemos ese fertilizante, y ese abono químico, para mantener los cultivos y los potreros, por eso estamos haciendo eso”. (M. Condolo, entrevista, 03 de junio de 2017).

El fertilizante químico con mayor uso en la comunidad es la gallinaza, María Lozano comenta que el uso de este agroquímico ayuda a que maduren sus cultivos, por lo que muchos

agricultores optaron por aplicarlo, con buenos resultados en un inicio pero a la larga el desgaste del suelo fue mayor, por lo que para cada siembra necesitaban de estos insumos.

“Sí se mejora al momento que se está sembrando con ese, si el próximo año ya no siembras con eso, eso ya no produce, ya se queda ahí, toca vivir poniéndole el mismo tipo de abono, la misma cantidad pero tiene que permanecer ahí, cada siembra tienes que estar vuelta sembrando con eso”. (Hombre, grupo focal, 10 de junio de 2017).

Al ser conscientes que el uso de agroquímicos en la producción agrícola es un arma de doble filo los agricultores prefieren utilizar sus recursos disponibles, como el abono de animales o “guano”, ya sea de cuy o de borrego; suelen cavar huecos en sus chacras para almacenar este compuesto y, posteriormente, en la temporada de siembra depositarlo en su cultivo, incluso los mismo animales que se alimentan del follaje también ayudan abonando el suelo, así, dejan de lado el uso de fertilizantes químicos y retoman el abono orgánico.

Luego de ver todo el daño que causó en la tierra y como ha dejado de producir con la misma cantidad y calidad de años anteriores, a nivel del GAD Parroquial se está motivando para que en los cultivos se trabaje con lo más orgánico posible y, de darse el caso en que las personas no dispongan de animales para la producción de abono, puedan utilizar agroquímicos de etiqueta verde, bastante inocuos y con un impacto leve en el ambiente o las salud de las personas.

“Mi mamá, al menos ella, si utilizaba para sembrar ella cría sus cuyes ese abono de borregos, les hace un hueco les junta todito el guano, lo que es de cuy y de borregos y ahí le mezcla, le hace un hueco, y le va poniendo, poniendo luego el maíz”. (Hombre, grupo focal, 10 de junio de 2017).

Dentro de la Comunidad Pichig el uso de prácticas agrícolas convencionales es más frecuente, ya sea para mejorar la producción, maximizar el crecimiento de pastos para el ganado o para trabajar el terreno en menor tiempo y sin mucho esfuerzo, algunos de los agricultores utilizan preparados químicos como la gallinaza para abonar sus cultivos y para tratamiento de sus pastizales, debido a que el abono orgánico que se produce en la comunidad cada vez es menor, por lo que para personas con mayor producción agrícola en sus terrenos el uso de estos agroquímicos ha pasado a ser una necesidad, a pesar de estar conscientes del daño que este tipo de fertilizante produce en el suelo, especialmente con la papa, esta especie es la que mayores problemas presenta por el ataque de plagas, por lo que su cuidado se torna muy difícil, como lo señala María Condolo:

“Los químicos si están afectando, muchos están haciendo eso, también en tiempo de arado vienen esas máquinas, nosotros pagamos también para que are rápido, con eso se economiza tiempo, dinero, todo se economiza, eso hacemos”. (Entrevista, 03 de junio de 2017).

Para Angelita Guamán el uso de químicos en la comunidad comenzó desde hace unos diez años, con la introducción de ciertas especies de papas y tomate ajenas al sector; estas especies presentan problemas cuando se cultivan en grandes cantidades, por lo que necesariamente tienen que fumigar, en cambio para las especies tradicionales que siembran en la comunidad como: verduras, col verde, maíz, pepino, zambo, frejol, haba, melloco, poroto, zanahoria blanca, oca, mashua; y, especies frutales como: manzana, pera, zapallo, reina claudia y durazno, crece muy bien, no necesita fumigar, y son esenciales en su dieta.

Por otro lado, el *uso de maquinaria agrícola* se está implementando dentro de la comunidad, pero sin buenos resultados. Según los agricultores jóvenes, la diferencia entre arar la tierra con yuntas, a mano, con picos, sin el uso de maquinaria, especialmente en cultivo de maíz, es notorio, sobre todo al mezclar la tierra, la parte superficial y abonada del suelo se pierde, con lo que se reduce la mineralización y no se mantienen niveles apropiados de materia orgánica en el suelo y los agricultores son conscientes de este problema.

“Le mete mucho al fondo y le saca la tierra que no es abonada se va al fondo, porque nosotros fuimos allá a Ciudadela, ahí estábamos en una minga y habían metido maquina se ha arado muy profundo y había dejado la tierra que es una blanca sacando, y ahí no había producido bastante maíz, se hundió mucho el abonado y quedo esa tierra pobre, esa tierra flaca dicen”. (Hombre, grupo focal, 10 de junio de 2017).

Por lo que la gente prefiere arar, con yuntas como solían hacerlo sus abuelos, en minga, con picos, abonando de forma natural, para que el recurso suelo se mantenga y la producción no decaiga con los años.

1.3.3 La transmisión de saberes y prácticas a las nuevas generaciones

La población joven de la comunidad está dejando de lado su cultura, sus costumbres, su idioma, inclusive su vestimenta tradicional, casi no se ven jóvenes usando ponchos, pantalones cortos con zapatos negros, cinturones de cuero y su cushma de lana de borrego, optando más por la vestimenta de la población mestiza.

“El tiempo ha cambiado, si es verdad, para después no sé qué veremos digo yo, ya los jóvenes casi ni poncho utilizan, pantalón largo, mas antes era así, pantalón corto, con

zapatos, ponían una cushma de lana de borrego, con cinturones, así como yo visto vuelta era que las mujeres vestían”. (M. Condolo, entrevista, 03 de junio de 2017).

Los taitas de la comunidad son conscientes que los jóvenes muestran muy poco interés hacia su cultura; las nuevas generaciones, sus nietos ya no quieren aprender, incluso los alimentos tradicionales de la comunidad como el maíz y las habas no son del agrado de los más jóvenes; pero no todo está perdido, Angelita Guamán no cree que los jóvenes en un futuro dejen la chacra, dejen los cultivos, porque la chacra es fuente de vida, fuente de alimentación y no siempre tendrán dinero para comprar todo preparado, por lo que siempre hace falta el trabajo en grupo, en familia, en el cultivo.

Las y los jóvenes de la comunidad, hasta que cumplen su mayoría de edad y terminan el colegio se rigen a las normas que marca cada familia, por lo que participan en la siembra, la cosecha y de los alimentos que cultivan, muchos padres se esfuerzan por inculcar en sus hijos la importancia y el valor que tiene el trabajo agrícola para sobrevivir, pero, para la gran mayoría de jóvenes, ayudar en el cuidado de la chacra o en las mingas de la comunidad resulta un trabajo tedioso; muchos optan por estudiar una carrera o aprender otros oficios como mecánica y carpintería, incluso algunos jóvenes han decidido viajar a otros países en busca de trabajo, por lo que son pocos los que participan del trabajo agrícola.

“Ellos ya estudian para ser ingenieros, profesores, de todo quieren, es por eso que hay un quemeimportismo, para ellos ya no es nada”. (J. M. Saca, entrevista, 03 de junio de 2017).

Por lo que poco a poco están dejando de lado el campo y reemplazando las actividades agrícolas, debido a que consideran que la agricultura no es rentable, además del costo que

representa llevar sus productos a las ciudades o ferias alquilando vehículos cuyo valor es muy elevado; a ello se suma que los compradores no valoran el trabajo en el campo, lo dificulta que la población joven vuelva su mirada a la agricultura, incluso desde que inician sus estudios de bachillerato se plantean como objetivo obtener un título universitario y algunos prefieren ya no ayudar en el trabajo y mantenimiento de su chacra.

Para María Condolo, los bajos precios en el mercado y el poco valor por el trabajo de campo, complican el vivir de la agricultura, por lo que optan también por otras actividades, como construcción, carpintería, mecánica y, en especial, la ganadería y la elaboración de quesos (cuajadas), con lo que se obtiene muy pocas ganancias, invierten en sal, balaceados, trabajo de campo y deben competir con grandes comercializadoras de queso, con precios menores a los suyos, sumado a esto la falta de espacios donde puedan vender sus productos y la poca flexibilidad en los controles municipales, está llevando a que la vida en el campo sea muy difícil.

Además, las y los jóvenes de la comunidad consideran que otro de los problemas que dificulta su participación en la producción agrícola de Pichig es el poco valor que las personas de las ciudades le dan al producto cultivado de manera natural y sin el uso de agroquímicos, debido a que muchos prefieren alimentos cultivados con fertilizantes sintéticos que facilitan y agilizan el crecimiento de ciertas plantas y sus productos, pero que a larga no son beneficiosos para la salud.

Por lo que en la comunidad se plantea involucrar a las y los jóvenes en actividades del cabildo y en procesos de organización dentro de sus festividades para que participen y puedan tomar decisiones dentro de las mismas, de igual manera, miembros del Centro de Salud de

Pichig, en sus visitas domiciliarias, tratan de concientizar a las familias para que cultiven sus propios alimentos en su chacra, evitando también problemas de desnutrición y enfermedades en sus hijos.

Angelita Guamán y el grupo de docentes de la Institución Educativa Rumiñahui dentro de sus labores para rescatar los saberes y prácticas ancestrales, preparan comida para los niños con alimentos tradicionales y propios de la comunidad, como la fanesca o coladas de maíz. Enseñándoles desde niños a dar valor a sus conocimientos, a preferir los alimentos naturales, para que quizá, de esa manera, se involucren más y trabajen en sus chacras.

“Ellos dicen ¡qué lindo!, y entonces ahí, mirando eso, saboreando, no sé creo que, como a los animalitos, a los terneros para que empiecen a tomar el agüita sal hay que poner en la boca, sabía decir mi papi, enseñarles en cambio” (A. Guamán, grupo focal, 13 de junio de 2017).

1.4 Saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola de la Comunidad Pichig.

Los miembros de la Comunidad Pichig son conscientes que sus saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola se fundamentan en su cultura indígena, en sus valores, en su forma de vida, pero sobre todo en su experiencia, una experiencia adquirida a lo largo del tiempo, que es transmitida por los mayores de la comunidad, los cuales aún enseñan lo que es bueno hacer, y lo que no se debe perder.

“Claro es importante para nosotros, para nuestros hijos, nuestros nietos, les decimos a nosotros así nos enseñó así debemos hacer, así debemos tener, eso no debemos perder, así nos ha dicho”. (M. Condolo, entrevista, 03 de junio de 2017).

La mayoría de los entrevistados coinciden que los aspectos en los que se beneficiarían al rescatar sus saberes y prácticas ancestrales agrícolas están relacionados con lo económico, con productos sanos, con un valor agregado, producidos con abono orgánico y en comunidad, sin degradar los nutrientes del suelo y de esta manera poder cultivar sin que la producción decaiga.

Ya que se puede vivir de la agricultura, María Lozano comentó que es fundamental para la comunidad conocer las experiencias y saberes de los mayores sobre cómo trabajar la tierra, que se debe evitar y como se debe sembrar, estos conocimientos han ayudado a que la gente siga cultivando y a que la producción agrícola se mantenga.

Con lo que dentro de la comunidad Pichig se han desarrollado concepciones metodológicas, teóricas, prácticas y saberes ancestrales agrícolas que han servido para mantener una producción eficiente y poder cubrir con la demanda de alimentos de sus moradores, y con excedentes que les han servido para incorporarse en el mercado para la comercialización, por lo que han sabido adaptar la tecnología actual para que responda a su concepción, a su forma de ver el mundo, debido a que son conscientes del tipo de tecnología que puede alterar al medio ambiente o degradarlo y cuál puede ser útil o contribuir a que la producción de su chacra se mantenga a lo largo del tiempo, con lo que, bajo ciertas condiciones pueden ser competitivos y responder a las demandas de alimentos de los integrantes de la comunidad y el mercado.

Además, la ritualidad dentro de la comunidad Pichig está íntimamente ligada a la producción agrícola y se fundamenta en las señales que brinda la naturaleza, como las fases de la Luna, métodos que han aprendido a lo largo del tiempo con la práctica y el error, con la experimentación y no precisamente en laboratorios y con instrumentos tecnológicos modernos, lo que es muy importante, porque, esta sabiduría es propia del lugar y sus prácticas no necesitan

de ayuda externa para su obtención e implementación, siendo eficiente en términos económicos, factor clave para alcanzar un desarrollo integral de la comunidad, con lo que adquieren una importancia trascendental, ya que surgen y responden a la realidad de la comunidad.

Por lo que rescatar estos conocimientos ancestrales debe ser un tarea imperiosa, debido a que la sabiduría ancestral aborda no solo las necesidades físicas y de alimentación sino también sociales, ya que responde a necesidades colectivas, presentes y futuras, preservando a la naturaleza y los recursos que ella brinda, aprovechándolos de manera sostenible y no de manera egoísta, por lo que, recuperar y rescatar la sabiduría ancestral, es una tarea que involucra a todas las personas e instituciones.

1.5 Saberes y prácticas ancestrales que se mantienen y que se han perdido en la producción agrícola de la Comunidad Pichig.

Los saberes y prácticas ancestrales en la comunidad Pichig son desplazados lentamente y, con preocupación, los miembros de la comunidad son conscientes que en algunas familias su uso se está perdiendo porque dejan de lado las fases lunares al momento de sembrar o la producción de abono orgánico y los métodos tradicionales para el control de plagas son cada vez desplazados por el uso de químicos y pesticidas, incluso cultivos tradicionales andinos como maíz, quinua, habas, mashua y ocas se están dejando de cultivar.

En algunas familias los preparados con hierbas amargas y picantes para fumigar las plantas, se deja de utilizar, y aun cuando los agricultores conocen muy bien que cultivar productos sanos y que no contaminen el suelo, el agua y el ambiente es una forma de rescatar sus conocimientos y saberes ancestrales, cuando la producción se destina a la comercialización, como es el caso de algunas familias, el uso de estos agroquímicos es más cómodo y económico;

por lo que, otro de los elementos naturales que se deja de lado es el compuesto desarrollado a partir del excremento de los cuyes, borregos y vacas para abonar la tierra, además de la utilización de carbón, ceniza para el tratamiento de cierto tipo de plagas.

Frente a ello, es importante para la recuperación de su agricultura andina trabajar en la difusión de sus conocimientos ancestrales en toda la comunidad, para que más gente comience a producir de una forma sana, dejando de lado el uso de agroquímicos al momento de sembrar, en el cuidado y tratamiento de su chacra; por lo que, para la comunidad, sostener estas actividades a partir de la práctica de saberes ancestrales es fundamental para mantener la estabilidad productiva del suelo y evitar problemas ambientales, que a la larga reducirían su producción y aumentarían su dependencia de insumos agrícolas.

Otro punto que vale la pena mencionar es que el uso de maquinaria no apropiada para las actividades agrícolas dentro de la comunidad afecta la producción agrícola, ya que no se realiza el proceso de preparado y abonado de la tierra de forma efectiva, porque la maquinaria mueve la tierra y hunde mucho la parte abonada, lo que provoca que los cultivos no crezcan de la mejor manera, debido a que el tipo de maquinaria no es específica para el tipo de actividad que realizan, por lo que volver a la forma tradicional de cultivar con la yunta, utilizando la fuerza animal para abrir los surcos de siembra, complementado con el uso de abono orgánico conforman una muy buena estrategia para proteger la tierra, de igual manera las pezuñas del animal ayuda a que no exista erosión ni compactación del suelo.

En una gran parte los saberes ancestrales se mantienen aún y con gran vigencia en las personas mayores que trabajan la tierra y que han dependido de ella, pero en el caso de familias jóvenes la introducción de métodos provenientes de la agricultura convencional son más

frecuentes, ya sea porque son de un mejor acceso, más cómodos y baratos para trabajar, pero a la larga terminan creando dependencia en sus cultivos, debido a que el suelo se desgasta, pierde su fertilidad y necesitan cada vez en mayores cantidades de agroquímicos para que puedan mantener un nivel aceptable de producción.

Es en base a estos problemas encontrados, descritos y analizados previamente, sobre los cuales se debe trabajar y plantear formas para que los saberes y prácticas ancestrales se mantengan y puedan tener una gran relevancia dentro de la comunidad y la población joven.

CAPÍTULO V

1. LINEAMIENTOS GENERALES PARA RECUPERAR LOS SABERES Y PRÁCTICAS ANCESTRALES AGRÍCOLAS

1.1 SABERES ANCESTRALES Y PROBLEMAS PARA SU RECUPERACIÓN

Hoy en día, transmitir y mantener las prácticas y saberes ancestrales agrícolas es una tarea difícil, porque involucra varios aspectos ambientales, económicos, sociales y culturales, los cuales abordaremos y buscaremos concretar en algunos lineamientos que nos aproximen al objetivo planteado de “recuperar los saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola para alcanzar la sostenibilidad integral en la comunidad Pichig”, lineamientos construidos y fundamentados en función de la información obtenida en el trabajo colaborativo con los miembros de la comunidad.

Desde esta posición, poder concretar al final una serie de recomendaciones, producto del trabajo de campo, que ayudarán a resolver los retos que afronta la comunidad para alcanzar una sostenibilidad integral a partir de sus saberes y prácticas ancestrales.

1.2 LINEAMIENTOS EN TEMAS CLAVE

Para poder plantear una perspectiva de recuperación de los saberes y prácticas ancestrales este estudio recoge la visión que tienen las y los agricultores, los sujetos sociales sobre cuáles se desarrollan aspectos básicos que presentan problemas y sobre los cuales se debe trabajar, para finalmente poder recuperar la sabiduría ancestral presente en la producción agrícola de la comunidad Pichig.

Para ello es importante hacer una disgregación de los componentes o resultados obtenidos en campo, especificarlos y plantear lineamientos para cada tema o problemática encontrada, los cuales se detallan a continuación.

a. Respeto de la identidad ancestral y las nuevas generaciones

Para Gladys Chalán el camino para recuperar sus prácticas y saberes ancestrales está en volver la mirada al campo, en comenzar a sembrar, en motivar a los niños, enseñándoles a sembrar y sobre los beneficios de consumir sus productos cultivados de forma natural; por lo que el trabajo se centra en concientizar a las nuevas generaciones y sus familias sobre la importancia de conservar su sabiduría ancestral y su dependencia de la naturaleza, de su chacra y de los recursos que de ella pueden obtener, si saben cuidarla, respetarla y mantenerla apropiadamente.

“La mashua mismo (tubérculo para hacer colada) y es gran alimento, al menos para niños, para embarazadas y ya como no se consume a diario hasta el sabor es un poquito diferente, hace que los niños, desde mis sobrinos no, esta fea esa colada”. (Grupo focal, 10 de junio de 2017).

Por lo que se plantea:

- Organizar charlas con niños y jóvenes de la comunidad que resalte la importancia de valorar las prácticas ancestrales y tradicionales de su comunidad, para que esos conocimientos sean aplicados, rescatando los valores como la solidaridad, el respeto a la naturaleza y el trabajo colectivo, potenciando el trabajo agrícola hacia la sostenibilidad de la comunidad.
- Promover festivales de danza, música y comida, con instrumentos, canciones y especies propias del sector, además rescatar las festividades representativas de la comunidad como los cuatros Raymi, involucrando a la población joven, enseñándoles a valorar la riqueza de su cultura indígena.
- Propiciar la participación de los jóvenes dentro del Cabildo de la comunidad, en la toma de decisiones y la organización de actividades enfocadas a la protección y promoción de sus saberes y conocimientos ancestrales.
- Concientizar sobre lo importante y fundamental que resulta para su cultura indígena enmarcar sus planes de vida con identidad y criterios de pertenencia cultural, de cuidado y respeto a la naturaleza, asegurando de esta manera la permanencia y transmisión de toda su riqueza cultural.

b. Respeto de la educación

Hoy en día se puede notar un esfuerzo por retomar sus prácticas ancestrales en el Centro Educativo Rumiñahui, los docentes están trabajando con los niños enseñándoles a cultivar varias especies dentro de su huerto, obteniendo muy buenos resultados, por lo que es notorio el interés de la comunidad para retomar la chacra; la chacra andina que siempre promocionó

mamá Michita cuando estaba viva, persona muy querida en la comunidad y pilar fundamental para el trabajo con los niños y jóvenes en temas de recuperación de saberes ancestrales.

Sin embargo, aún no existen metodologías educativas prácticas que faciliten la enseñanza de estos conocimientos ancestrales propios de los pueblos indígenas como ciencia dentro de escuelas, colegios, incluso universidades; muy poco se trabaja en proyectos de investigación que reconozcan, promuevan y valoren los conocimientos ancestrales, y los docentes que trabajan en el colegio Rumiñahui son conscientes de estas carencias, por lo que tratan de vincular la pedagogía con la sabiduría ancestral, inclusive dictar cierto tipo de materias dependiendo de las fases lunares y propiciando el trabajo colectivo de los niños y jóvenes de la institución en huertos escolares, pero aún hay mucho trabajo por hacer, ya que este conocimiento y estas prácticas no deben limitarse solo a la comunidades indígenas, sino abarcar de manera general en todas las instituciones educativas del país.

Ante esta situación se plantea:

- Promover la investigación local en carreras sociales y técnicas que puedan ayudar a entender y recuperar estos saberes ancestrales, para llegar así a la construcción de una ciencia propia de y para los pueblos indígenas.
- Diseñar instrumentos curriculares de educación adaptados a la realidad de cada sector, que permitan proteger y potenciar los conocimientos, cultura e idioma de los pueblos ancestrales.

c. Respeto de la agricultura y la biodiversidad

En cuanto al tema de prácticas agrícolas y biodiversidad es significativo recalcar la importancia de trabajar con los niños en los huertos. Gladys Chalán considera que muchos de ellos prefieren no ir a la escuela cuando tiene trabajo en el huerto escolar, los jóvenes hoy en día apuntan a tener una carrera profesional, un trabajo y depender de un sueldo mensual, a diferencia de tiempos anteriores en los que el ingreso económico principal era la agricultura y ganadería, no tenían más opciones, por lo que la producción era cuantiosa y variada, pero ahora los objetivos son distintos.

Además señala: “nosotros los fines de semana nos dedicamos a la huerta sea como sea, de lunes a viernes trabajaremos en oficina, podemos tener el mejor trabajo, donde no topemos nada de tierra, pero los fines de semana, como todo agricultor”.

Por lo que volver la mirada al campo es una tarea difícil pero no imposible, en la comunidad cuentan con todas las condiciones, una gran variedad de especies agrícolas y ganaderas; es decir, los recursos suficientes para producir alimentos sanos y variados con los que puedan alimentar a las familias y a la comunidad. Muchos de los entrevistados señalaron la importancia de rescatar la variedad de semillas con las que trabajan tradicionalmente, ya que algunas familias están optando por especies híbridas traídas de otros sectores, en especial familias jóvenes que no conocen como trabajar con las semillas nativas del lugar y los beneficios ecológicos que brindan para la comunidad estas especies, por lo que dentro de la investigación se propuso:

- Crear y mantener un banco de semillas para recuperar las especies endémicas del lugar, que crecen sin la presencia de plagas y con las cuales se obtienen muy buenos resultados, de esta

manera evitar traer especies de fuera de la comunidad que a larga deberán ser tratadas con agroquímicos.

- Fortalecer las diferentes formas de agricultura familiar y comunitaria, y el intercambio de semillas recolectadas, de esta forma asegurar el uso y el mantenimiento de las semillas ancestrales, evitando gastos innecesarios en comprar semillas de otros sectores que de igual manera dependen de la incorporación de fertilizantes sintéticos y plaguicidas, que degradan el suelo y que perjudican la salud de las familias.

d. Respecto de la comercialización

La población joven de la comunidad considera que uno de los problemas para sostener la producción agrícola es el poco valor que se da al producto cultivado de manera natural y sin el uso de agroquímicos por parte de las personas de las ciudades, debido a que muchos prefieren alimentos de mayor tamaño, sin tomar en cuenta que el cultivo con agroquímicos provoca un mayor crecimiento de ciertas plantas y sus productos que no son beneficiosos para la salud, además se pudo notar que dentro de los tipos de organización dentro de la comunidad no existen cooperativas de agricultores, ni centros comunitarios que estén vinculados al sector agrícola puntualmente, con los cuales puedan apoyarse en el intercambio de semillas y de igual manera buscar espacios comercialización y gestionar permisos adecuadamente.

“Por decirle un tomate, digamos que esté brillando, eso es lo que le gusta a la gente, no compra por decir un tipo de tomate chiquito y el chiquito es el que llevamos nosotros, es el más sano, que el otro que esta con químico, pero uno prefiere mejor cantidad que calidad”. (Hombre, grupo focal, 10 de junio de 2017).

De igual manera, los bajos precios en el mercado y el poco valor por el trabajo de campo complican el vivir de la agricultura, por lo que optan también por otras actividades como la ganadería y la elaboración de quesos (cuajadas), con lo que obtiene muy pocas ganancias; invierten en sal, balaceados, trabajo de campo y deben competir con grandes comercializadoras de queso, con precios muchos menores a los suyos, además, la falta de espacios para la comercialización de sus productos y la poca flexibilidad en los controles municipales está llevando a la que la vida en el campo sea muy difícil.

“No hay una consciencia un agradecimiento del campo, que tomen una consciencia la ciudad, pero si hubiera sido que no hubiéramos estado ese alimentos para ciudades ellos que comerán, todo sale del campo, tantas cosas de hortalizas llevar cebollas, culantros, papas, nabos y fin cosas”. (S. Saca, entrevista, 03 de junio de 2017).

Por lo que, buscar formas y modelos de cooperación y participación conjunta en la comunidad es una alternativa necesaria y viable para garantizar que los miembros de la comunidad adquieran representación legal y posicionamiento en los espacios de comercialización, de esta manera aprovechar sus potencialidades agrícolas, ganaderas, naturales y turísticas, dándole un valor agregado a su producción, aspectos de los cuales carecen en la actualidad, para lo cual se plantea:

- Identificar, fortalecer y desarrollar las capacidades locales con miras a la asociatividad y el emprendimiento agrícola comunitario, transformando las especies nativas del lugar en productos comestibles para su comercialización en mercados y ferias, contribuyendo así a aumentar una producción agrícola organizada, con valor agregado y que puede generar muchos ingresos para la comunidad.

- Fortalecer a las actuales instituciones establecidas dentro de la comunidad para que puedan promover planes y programas de emprendimiento comunitario, donde pueda aprovechar y vender a las sociedad la gran variedad de especies agrícolas, su cultura, artesanías, gastronomía etc.

e. Respetto al cambio climático

Aun cuando los saberes y prácticas ancestrales tienen vigencia, son transmitidos y aplicados por los agricultores de la comunidad, hoy día enfrentan desafíos graves, además de su desvaloración por las nuevas generaciones que se preocupan por encajar en el mundo moderno actual.

La degradación de la tierra por el uso de agroquímicos se agudiza aún más por el cambio en los patrones climáticos. Todos los miembros de la comunidad son conscientes que el clima ha cambiado y está afectado sus cultivos; en años anteriores el mes de mayo era propicio para la siembra de papa, el clima presentaba las condiciones adecuadas para el desarrollo de este cultivo, pero como nos relata Gladys Guaman, trabajadora de la salud, la temporada de verano en cada año, por lo general, llegaba en los meses de junio, julio y agosto, incluso las tareas de construcción de viviendas se planificaban para estos meses, pero hoy es diferente, las temporadas de lluvias continúan durante todo el año y los cultivos se ven afectados.

“Cuando llueve, por ejemplo, la papa se daña, ya la papa ya no sirve donde se da, se viene a dañar, igual el maíz, también mucha agua se daña”. (Mujer, grupo focal, 10 de junio de 2017).

Por lo que son dependientes de las condiciones climáticas, cuando estas condiciones son favorables tienen buenas cosechas durante el año; de igual manera sucede con las especies frutales, su producción está variando de año a año.

“El año pasado si era tiempo de peras, porque donde mi abuelita la pera no se avanzaba ni siquiera a comer y ellos sacaban a vender ahora poco producción de pera igual, más se debe al tipo de clima, si cambia total todos los años tenemos un tipo de clima diferente, hay años que produce y otro que no produce”. (Hombre, grupo focal, 10 de junio de 2017).

Por lo que debe existir un apoyo a todas las organizaciones indígenas para que aborden el tema adecuadamente, en el caso de la Comunidad Pichig, no cuenta con un apoyo técnico por parte de alguna institución gubernamental o privada que capacite, informe y trabaje en la diversidad de temas que abarca el cambio climático, lo que constituye un aspecto importante para que puedan plantear cómo afrontar esta realidad, basadas en sus métodos tradicionales de adaptación y mitigación a los efectos del clima, los cuales han adquirido a lo largo de varios años de afrontar pérdidas en sus cultivos, y de esta manera puedan aumentar sus posibilidades de hacer frente a los cambios sociales y medioambientales que este tema implica.

1.3 PERSPECTIVAS DE SOSTENIBILIDAD

Dentro del enfoque metodológico se planteó un cambio social y tecnológico para alcanzar una producción agroecológica, la cual tiene su fundamento epistemológico en el manejo sostenible de los recursos naturales, en una producción ecológica y agroecosistemas sustentables, así la agroecología necesita, en la mayor medida posible, ciertos elementos y

fundamentos para lograr este cambio dentro no solo de las poblaciones indígenas sino de la sociedad en general.

Este planteamiento conceptual y operativo de la agroecología es fundamental al momento de rescatar los saberes y prácticas ancestrales, manteniendo este conocimiento como base para alcanzar una sostenibilidad dentro de las comunidades indígenas, siempre que exista una predisposición por parte de las y los agricultores para adaptarlas y además promover ciertas innovaciones tecnológicas adecuadas a cada contexto. En el caso de la comunidad Pichig efectivamente una gran parte de la población se dedica a la agricultura y ganadería, inclusive aquellas personas que cuentan con una profesión, los fines de semana siempre tratan de trabajar su chacra.

Además dentro de las instituciones y el cabildo de la comunidad existe una gran predisposición por trabajar en la recuperación de sus saberes ancestrales y su modo de vida agrícola, ya que reconocen que su manejo de los sistemas productivos en esencia es ancestral y dependen de este manejo equilibrado y sostenido para mantener los sistemas de producción, los cuales se basan en una visión de la relación sociedad y naturaleza y de la Madre Tierra o Pachamama, visión sobre la cual se fundamenta la agroecología.

Por lo que se trata, por tanto, de lograr un equilibrio entre su concepción propia de lo que es la vida y el contexto agrícola en el que se desarrollan, y los aportes e innovaciones que la ciencia moderna haya podido desarrollar, apoyándose más bien en un diálogo de saberes ancestrales con formas modernas, en otras palabras, una combinación de conocimientos tradicionales y aportes técnicos adaptados.

Finalmente, y como razonamiento y correlación de la información obtenida en campo, se puede mencionar que alcanzar una producción agroecológica con base en el rescate de saberes ancestrales es viable, ya que las y los agricultores de la comunidad Pichig son conscientes que su producción agrícola se sustenta en sus saberes ancestrales y en muchas de sus relaciones comunitarias, como la solidaridad, cooperación y el compañerismo que existe al momento de trabajar la tierra, además de la predisposición que tienen para involucrarse en este tema, y en varios aspectos como el rescate de especies propias del sector, aumentar la producción de abono orgánico, etc., apoyándose en ciertos instrumentos de la agricultura convencional que pueden ser de gran ayuda para sostener sus cultivos en el tiempo.

Incluso participan mucho en el tema del rescate de su cultura, de sus ideas propias, un ejemplo de ello es la distribución que se da al momento de organizar sus festividades religiosas, donde rotan el papel de organizador, tratando de involucrar a la población joven dentro de la organización y la toma de decisiones.

Estos aspectos junto con el diálogo intercultural que debe existir, son base fundamental para el rescate de sus conocimientos tradicionales y ancestrales, manteniendo una forma de vida más humana, solidaria, con respeto a la naturaleza, asumiendo un pensamiento biocéntrico propio de las comunidades indígenas, de la relación de reciprocidad y respeto que debe guardar el ser humano ante los demás componentes ambientales como garantía para la sostenibilidad de la biosfera, en otras palabras una forma sostenible de vivir.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. CONCLUSIONES

Dentro de la Comunidad Pichig existe un gran cúmulo y riqueza de conocimientos y saberes ancestrales andinos que forman parte de su vida cotidiana y son indispensables al momento de trabajar sus cultivos, las cuales son complementadas con otras tecnologías (pesticidas de etiqueta verde) y que han generado resultados muy favorables.

El conocimiento ancestral que poseen los agricultores de la Comunidad es fundamental en el trabajo de sus chacras y el control de plagas, lo que les ha permitido mantener su producción agrícola a lo largo del tiempo, adaptando las especies agrícolas tradicionales del sector a las condiciones climáticas desfavorables de la actualidad, a través de la práctica y el error, lo que demuestra que este conocimiento y estas prácticas son sustentables, debido a la adaptabilidad que presentan frente a las condiciones ambientales locales y con una gran conciencia de cuidado y respeto a la naturaleza.

Aun cuando la Comunidad Pichig mantiene sus saberes y prácticas ancestrales, también han sabido aprovechar ciertos elementos de la agricultura (plaguicidas de etiqueta verde) lo que les ha permitido adaptar sus cultivos a las condiciones ambientales locales y sostenerlos a lo largo del tiempo con una afectación ambiental reducida, por lo que alcanzar un desarrollo integral fundamentado en una producción agrícola sostenible es factible.

Además se pudo notar que dentro de la Comunidad Pichig, existe una gran riqueza cultural, representada es sus ritos, festividades y creencias, ligados a los periodos de siembra, de

cosecha, fertilidad y feminidad, representaciones que han permanecido casi escondidas, por decirlo de alguna manera, debido a la poca promoción y difusión que le dan a su cultura, tradiciones e incluso a su gastronomía.

En el trabajo de campo se identificó también que la Comunidad Pichig podría aprovechar con mayor potencial sus recursos naturales y culturales, sin embargo, la falta de proyectos concretos que fomenten el desarrollo integral está limitando el fomento de las actividades de producción como alternativa de subsistencia de las familia; proyectos que podrían involucrar un diálogo e intercambio de saberes entre los miembros de la comunidad y entre comunidades vecinas.

Es evidente que dentro de los tipos de organización no existen cooperativas de agricultores, ni centros comunitarios que estén vinculados al sector agrícola en específico, la mayoría son agricultores que se han agrupado de forma independiente y que se ayudan mutuamente dentro de todo el proceso de producción. En este sentido, falta conformar cooperativas de agricultores o asociaciones, que puedan funcionar como espacios de organización en relación con la comercialización, la venta de su producción en ferias, capacitaciones y de muchas más actividades comunitarias.

Por otro lado, es importante recalcar que para la comunidad Pichig, sus organizaciones y directivas constituyen espacios de contención, de circulación de información y como un medio de ampliación de las posibilidades de comercialización, inclusive en el desarrollo de las tareas administrativas; considerando que la participación colectiva es importante para mantener su cultura, lo que está posibilitando el desarrollo continuo de las actividades agrícolas o culturales buscando un mayor involucramiento de la población joven.

Los resultados obtenidos en el trabajo de campo posibilitaron plantear, conjuntamente con la comunidad, lineamientos que servirán como base para recuperar los saberes y prácticas ancestrales de producción agrícolas, considerando los diversos ámbitos en los cuales resulta importante potenciar la acción de sus miembros.

Además del tema agrícola, la promoción de la riqueza turística y cultural de la comunidad puede generar una conciencia de recuperación de sus saberes ancestrales agrícolas lo que involucra también sus ritos, festividades y creencias, no solo dentro de la comunidad y de la población que está dejando de lado su modo de vida agrícola, sino también de la sociedad en general, alcanzando el verdadero reconocimiento y respeto a esta sabiduría o ciencia milenaria que se encuentra presente dentro de la cultura Saraguro.

2. RECOMENDACIONES

1. La Comunidad Pichig presenta una baja producción agrícola, por lo que sería importante realizar un catálogo detallado de las especies con las que se trabaja y de esta manera ayudar a que los agricultores sepan cuáles son las especies que mejor se adaptan y cuáles pueden responder de mejor manera a las condiciones ambientales y climáticas de la comunidad, involucrando a los miembros del cabildo en el trabajo.
2. Dentro de la investigación de campo se pudo notar que uno de los problemas que mayor afectación presenta hoy en día para los agricultores de la comunidad es el cambio climático, por lo que se recomienda realizar estudios de campo acerca de cómo las variaciones climáticas están afectando a la producción agrícola de la comunidad, planteando formas de mitigación que involucren a la población indígena y sus saberes ancestrales.

3. Rescatar y valorar la sabiduría ancestral no es un tema que solo involucra a las poblaciones indígenas, abarca a todas las personas independientemente de su etnia, creencia o estrato social, debido a que vivimos en una sociedad que promociona una economía de regateo, donde prima el menosprecio al trabajo de campo, a la producción de alimentos, menosprecio a uno de los trabajos más duros y socialmente injustos, por lo que como lo menciona los actores que participaron dentro de la investigación, debemos aprender a preferir la calidad a diferencia de la cantidad, para lograr así, una sociedad que conozca, valore y respete al agricultor y su trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Altieri, M. (2011). The agroecological revolution of Latin America: rescuing nature, securing food sovereignty and empowering peasants. *The Journal of Peasant Studies* Vol. 38, No. 3, July 2011, 587–612.
- Altieri M.A. & Nicholls, C. (1999) Biodiversity, ecosystem function and insect pest management in agricultural systems. In: *Biodiversity in Agroecosystems*. CollinsWW & CO Qualset (Eds.) CRC Press, Boca Raton.
- Altieri, M.A. (1999). Applying agroecology to enhance productivity of peasant farming systems in Latin America. *Environment, Development and Sustainability*, 1, 197– 217.
- Altaire, M., & Nicholls, C. (2010). *Agroecología: Potenciando la agricultura campesina para revertir el hambre y la inseguridad alimentaria en el mundo*. Universidad de California.
- Altaire, M., & Toledo, V. M. (2011). La revolución agroecológica en América Latina. *Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología*, 66.
- Ashley, C., & Hussein, K. (2000). *Developing Methodologies for Livelihood Impact Assessment*. Obtenido de Ashley, C.; Hussein, K. (2000): Documento de Trabajo 129: *Developing Methodologies for Livelihood Impact Assessment*, pág. 14.
- Bacacela, S. P. (2007). *El quinto gobernador de los saraguros: historia social y organizativa*. Cuenca Ecuador: Graficas Hernandez.
- Belote, L., & Belote, J. (1994). *Los Saraguros fiesta y ritualidad*. Quito: Talleres Abya-Yala.
- Boege, E. (2013). *Manual para la gestión ambiental comunitaria, uso y conservación de la biodiversidad de los campesinos indígenas de América Latina*. Mexico: Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de.

- Carney, D. (1999). sustainable livelihood Approaches: progress and possibilities for change. Obtenido de http://www.eldis.org/vfile/upload/1/document/0812/sla_progress.pdf
- Castillo, R. M. (05 de Febrero de 2008). Agricultura tradicional campesina características ecológicas. Obtenido de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/179-177-1-PB.pdf>
- CODENPE. (2012). Políticas Públicas para la construcción del Estado Plurinacional e Intercultural. Quito.
- Diouf, J. (1994). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Obtenido de <http://www.fao.org/docrep/003/t4450s/t4450s01.htm>
- Echeverría, B. (2011). Ensayos Políticos. Pensamiento Político Ecuatorian. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizado.
- Gliessman, S. (2002). Agroecología, procesos ecológicos en agricultura sostenible . Turrialba: Litocat.
- Gómez, J. Á. (2009). Capital social, descentralización y modernización del estado. Obtenido de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2009d/616/teoria%20de%20Medios%20de%20Vida%20Sostenible.htm>
- Gortaire, R. (2014). Sistemas Ingeniosos de Patrimonio Agrícola. En F. y. Ecuador. Quito, Ecuador.
- Gualán, V. (Julio de 2014). Análisis de los cambios culturales en la comunidad saraguro a partir del contacto con la cultura occidental contemporánea. análisis de los cambios culturales en la comunidad Saraguro a partir del contacto con la cultura occidental contemporánea. Quito, Ecuador.
- Hidrovo, T. (2015). Ciencias y saberes ancestrales: Relación entre dos formas de conocimiento e interculturalidad epistémica. Obtenido de <http://www.uleam.edu.ec/wp-content/uploads/2015/04/4112-investigacion-pueblos-y-nac-ancestrales.compressed1.pdf>

- Karkras, A., Tasiguano, A. L., Cachiguango, G., Lema, A., & Yemberla, C. (Abril de 2014).
Conocimientos Tradicionales y Ancestrales. Obtenido de floksociety:
http://es.wiki.floksociety.org/w/Conocimientos_Tradicionales_y_Ancestrales
- Lozano, P. L. (07 de 02 de 2017). Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial 2015 - 2019. obtenido de http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/portal_sni/data_sigad_plus/sigadplusdocumentofinal/1160028090001_actualizaci%C3%93n%20pdot%20san%20lucas%20_30-10-2015_02-08-56.pdf
- Migliorati, M. (2016). Agroecología, una alternativa viable. RIA. Revista de investigaciones agropecuarias.
- Morocho, J. p. (2008). Una aproximación al pensamiento indígena del Ecuador. Cuenca.
- Pacheco, A. C. (2007). "Etnias aborígenes y globalización, estudio de caso de la comunidad de Saraguro-Loja". Obtenido de <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/962/1/06409.pdf>
- Reiche, C., & Carls, J. (1996). Modelos para el desarrollo de una. Santiago de Chile: IICA.
- Rosset, P. (1996). La crisis de la agricultura convencional, la sustitucion de insumos, y el enfoque agroecológico. Obtenido de <https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/La-crisis-de-la-agriculturaconvencionalRosset.pdf>
- Tapia, M. (2014). Prácticas y saberes ancestrales. Cuenca.

ANEXOS

1.2 GUÍA DE ENTREVISTAS Y GRUPOS FOCALES

Pregunta de Investigación 1: ¿Qué saberes y prácticas ancestrales de producción agrícola se mantienen en la comunidad indígena Pichig, cantón Loja?

1. ¿Cuál es la historia de la comunidad?
2. ¿Cómo es un día en la vida de las familias de la comunidad? OPCIONAL
3. ¿Qué saberes ancestrales tiene la comunidad para la producción agrícola?
4. ¿Cuáles son las prácticas ancestrales que utilizan en la agricultura?
5. ¿Cómo obtuvo los conocimientos sobre las prácticas agrícolas?
6. ¿Qué tipo de ritos y festividades son importantes para la comunidad en la producción agrícola?
7. ¿Existe un trabajo colectivo de producción agrícola? ¿Cómo se desarrolla?
8. ¿Cuáles son las prácticas convencionales que utilizan en la agricultura?
9. ¿Por qué es importante para la comunidad mantener los saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola?
10. ¿Los jóvenes forman parte de la producción agrícola? ¿por qué?
11. ¿Qué piensan los jóvenes de los saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola?

Pregunta de Investigación 2: ¿Cómo los saberes y prácticas ancestrales permiten la producción agroecológica en la comunidad?

1. ¿Qué señales observa en las labores cotidianas para el cuidado de su chacra?
2. ¿La comunidad introduce agroquímicos en su producción?
3. ¿Por qué los usa y desde cuándo?
4. ¿El uso de agroquímicos ha afectado la producción agrícola? ¿Por qué?
5. ¿Cuál es la diferencia entre usar agroquímicos y aplicar saberes ancestrales?

Pregunta de Investigación 3: ¿Cómo beneficiará la recuperación de los saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola de la comunidad?

1. ¿Considera que las tradiciones y los saberes ancestrales se están perdiendo y qué hacen para recuperarlos? (relacionadas con la 22 y 23)
2. ¿Por qué beneficiaría a la comunidad la recuperación de los saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola?
3. ¿Con quiénes se debería trabajar para asegurar la recuperación de los saberes y prácticas en la producción agrícola de la comunidad? ¿Cuáles son las condiciones para eso?
4. ¿Qué cultivos mejorarían con la recuperación de las prácticas ancestrales?
5. ¿Cree que otras formas de producción convencional están cambiando las prácticas de producción agrícola ancestral de la comunidad? ¿cuáles y por qué?
6. ¿Los jóvenes muestran interés por conocer y mantener los saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola?

Pregunta de Investigación 4: ¿Cómo alcanzar la sostenibilidad integral de la producción agrícola de la Comunidad Pichig?

1. ¿Cree que es difícil recuperar los saberes y prácticas ancestrales en la producción agrícola?
2. ¿Qué debe hacer la comunidad para recuperar los saberes y las prácticas ancestrales?
3. ¿Qué tipos de cultivos tienen dentro de sus chacras?
4. ¿Cuáles son los principales productos que debería mantener la comunidad para la subsistencia de las familias?
5. ¿Los alimentos que cultivan, son solamente para el consumo familiar o la comercialización? y ¿dónde comercializan?
6. ¿Cuáles son las mayores dificultades que enfrenta la comunidad para lograr la subsistencia a partir de la producción y comercialización agrícola?

1.2 PARTICIPANTES DEL TRABAJO DE CAMPO

N°	Nombre	Ocupación	Edad
1	María Condolo	Agricultora	Adulto mayor
2	Gladys Esterfilia Chalán	Trabajadora de la salud	31 años
3	Angelita Guamán	Rectora del Colegio Rumiñahui	55 años
4	Narcisa de Jesús Gualán	Agricultora	28 años
5	José Miguel Gualán	Agricultor	30 años
6	María Lozano	Agricultora	Adulto mayor
7	Sergio Saca	Agricultor	Adulto mayor
8	Elvis Michael Salinas	Estudiante	20 años
9	Cristina Larisa Salinas	Estudiante	24 años
10	Carmen Sara Salinas	Docente	26 años
11	José Manuel Saca Lozano	Agricultor	Adulto mayor
12	Margarita Tene	Docente Colegio Rumiñahui	55 años